



Consejo Económico y Social

Distr. general
8 de mayo de 2019
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2019

26 de julio de 2018 a 24 de julio de 2019

Temas 5 a) y 6 del programa

Serie de sesiones de alto nivel: reunión ministerial del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social

Foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social

Edición especial: progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Informe del Secretario General*

Resumen

El presente informe sobre los progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible se presenta en respuesta a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (resolución 70/1 de la Asamblea General).

En este momento en que el primer ciclo de la implementación y examen de los Objetivos de Desarrollo Sostenible llega a su fin y que los Estados Miembros se preparan para el foro político de alto nivel que se celebrará en julio y cinco importantes reuniones dedicadas al desarrollo sostenible que se celebrarán en septiembre, esta “edición especial” del informe sobre los progresos realizados para lograr los Objetivos se ha preparado en cooperación con el Equipo de Tareas del Sistema de las Naciones Unidas sobre el Foro Político de Alto Nivel, copresidido por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

En el informe se muestra que durante los últimos cuatro años se ha avanzado en una serie de Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas, y que los Gobiernos y otras partes interesadas han emprendido una serie de acciones para responder más extensamente a la Agenda 2030.

* Este informe se presentó después del plazo establecido con el propósito de incluir la información más reciente.



En el informe también se indica, por otro lado, que el progreso ha sido lento en muchos Objetivos de Desarrollo Sostenible, que las personas y los países más vulnerables siguen siendo los que más sufren y que la respuesta mundial hasta la fecha no ha sido lo suficientemente ambiciosa.

De cara al próximo decenio de implementación, en el presente informe se determina una serie de esferas intersectoriales donde se necesita liderazgo político, así como acciones urgentes y ampliables de múltiples interesados para acelerar significativamente el progreso. Esto permitirá a las Naciones Unidas cambiar la trayectoria mundial a una compatible con la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

I. Introducción

1. Hace cuatro años, los líderes mundiales se reunieron en las Naciones Unidas y aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.
2. Los Gobiernos respondieron a los desafíos comunes a que se enfrentaban y al mundo en evolución que les rodeaba aunando esfuerzos en torno a un plan verdaderamente orientado hacia el futuro, y a la vez urgente, para poner fin a la pobreza y repartir prosperidad en un planeta saludable y pacífico. Fue un momento de gran esperanza y promesa, cuando la luz del multilateralismo inclusivo brilló con intensidad, como lo hizo durante todo 2015, cuando se aprobaron otros acuerdos mundiales importantes y conexos: la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 y el Acuerdo de París relativo a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.
3. En septiembre, los Jefes de Estado y de Gobierno se reunirán una vez más, esta vez para hacer balance de lo que hemos avanzado en el cumplimiento de nuestros compromisos en materia de desarrollo sostenible. En el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, la Cumbre sobre la Acción Climática y las reuniones de alto nivel de la Asamblea General sobre la cobertura sanitaria universal, la financiación para el desarrollo y las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa), los dirigentes de todos los sectores también tendrán la oportunidad de indicar las medidas urgentes que van a adoptar para alimentar la ambición y el impacto de los esfuerzos de implementación.

Progreso hasta la fecha

4. Aunque el acceso a datos actualizados y desglosados de todos los países y todas las metas e indicadores que permitan elaborar el presente informe sigue siendo difícil, se empieza a tener una idea clara de hasta dónde se ha llegado en cuatro años de implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
5. En primer lugar, se está progresando, y algunas tendencias favorables con respecto a la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible son evidentes. La pobreza extrema y las tasas de mortalidad en la niñez siguen disminuyendo. Se está avanzando en la lucha contra enfermedades como la hepatitis, y la incidencia de nuevas infecciones crónicas del virus de la hepatitis B se ha reducido considerablemente. Algunas metas relativas a la igualdad de género están experimentando avances, como la elaboración de presupuestos con perspectiva de género. El acceso a la electricidad en los países más pobres ha comenzado a aumentar. A nivel mundial, ha aumentado la productividad laboral y el desempleo ha vuelto a los niveles anteriores a la crisis financiera. La proporción de la población urbana que vive en barrios marginales va disminuyendo. La proporción de aguas bajo jurisdicción nacional que son parte de áreas marinas protegidas ha aumentado a más del doble desde 2010. Y algunos medios de implementación están progresando con rapidez.
6. Este progreso es una muestra de todo lo que han trabajado muchos Gobiernos y sus asociados desde 2015. Los exámenes nacionales voluntarios ofrecen a las Naciones Unidas perspectivas adicionales. Muestran cómo los Gobiernos han dado prioridad a la integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en sus planes y políticas nacionales y están creando mecanismos institucionales que ayudarán a impulsar y también supervisar los progresos hacia la transformación necesaria en sus economías y sociedades. Es importante destacar que los exámenes muestran que ha habido una respuesta casi universal y que la titularidad nacional de la Agenda 2030 sigue siendo fuerte. También hemos visto una respuesta significativa de los gobiernos regionales y las ciudades, las empresas, la sociedad civil, los círculos académicos, la

juventud y otros sectores, los cuales, a través de una amplia gama de acciones e iniciativas, han establecido puntos de partida para alinearse con los Objetivos y promover su implementación. También las Naciones Unidas, como agente clave, están realizando cambios fundamentales, y el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo ha emprendido la reforma más profunda que se realiza en decenios con el fin de estar mejor preparado para responder al cambio de paradigma que es el núcleo de la Agenda 2030. Estoy seguro de que, con el apoyo constante de los Estados Miembros y el liderazgo y el personal de la Organización, las Naciones Unidas comenzarán a apreciar los beneficios de estas reformas en la calidad del apoyo que presten a los Gobiernos en sus esfuerzos por acelerar la implementación a la escala necesaria para alcanzar los Objetivos para 2030.

7. En segundo lugar, a pesar de estas tendencias positivas y de la variedad de acciones e iniciativas inspiradas por la Agenda 2030, el cambio de las trayectorias del desarrollo necesario para generar la transformación que se requiere a fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 aún no avanza a la velocidad o escala necesarias.

8. Es motivo de gran preocupación el hecho de que la tasa de pobreza extrema se prevé que sea del 6 % en 2030, lo cual significa que no se alcanzará la meta mundial de erradicar la pobreza extrema; el hambre está aumentando por tercer año consecutivo y se está progresando poco en combatir el sobrepeso y la obesidad entre los niños menores de cinco años; la biodiversidad se está perdiendo a un ritmo alarmante, y alrededor de un millón de especies ya se encuentran en peligro de extinción, muchas de ellas en cuestión de decenios; las emisiones de gases de efecto invernadero siguen aumentando; el nivel necesario de financiación para el desarrollo sostenible y otros medios de implementación aún no están disponibles; y las instituciones no son suficientemente fuertes o eficaces como para responder adecuadamente a estos enormes problemas interrelacionados y transfronterizos.

9. En el contexto del principio fundamental de la Agenda 2030 de no dejar a nadie atrás, hay progresos, aunque a un ritmo lento. Los grupos de población con desventajas documentadas siguen en gran medida excluidos. A nivel mundial, la juventud tiene tres veces más probabilidades de estar desempleada que la población adulta. La infancia está excesivamente representada entre los más pobres: uno de cada cinco niños vive en la pobreza extrema. Las diferencias entre las zonas rurales y urbanas también son evidentes en esferas como la educación y la asistencia sanitaria. Las personas con discapacidad y las que viven con el VIH/sida siguen afrontando múltiples desventajas y se les niegan oportunidades en la vida y derechos humanos fundamentales.

10. Las disparidades entre los géneros también persisten. Las mujeres representan menos del 40 % de las personas empleadas, ocupan solo una cuarta parte de los puestos directivos en el mundo y (según datos disponibles de un conjunto limitado de países) hacen frente a una brecha salarial de género del 12 %. Alrededor de una quinta parte de las mujeres de entre 15 y 49 años han sido agredidas física o sexualmente por su pareja en los últimos 12 meses. De ninguna manera podrá el mundo lograr los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible si no se alcanza la igualdad de género y se empodera a las mujeres y las niñas.

11. Como era de esperar, hay importantes diferencias entre las regiones y los países en situaciones muy diferentes. Lamentablemente, los países más vulnerables son los más afectados por los actuales obstáculos a la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

12. En tercer lugar, no se puede obviar el hecho de que el panorama mundial para la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ha empeorado en general desde 2015, lo cual dificulta los esfuerzos de los Gobiernos y otros asociados. Además,

el compromiso con la cooperación multilateral, tan fundamental para la aplicación de los principales acuerdos mundiales, está ahora sometido a presión.

13. Los conflictos y la inestabilidad en muchas partes del mundo se han intensificado, causando indecibles sufrimientos humanos, menoscabando la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible e incluso dando marcha atrás en los progresos ya realizados. Los países en desarrollo acogen a más del 85 % de los 68,5 millones de personas desplazadas a la fuerza en 2017, lo cual supone una enorme presión sobre los sistemas de apoyo existentes.

14. Las pérdidas económicas derivadas directamente de los desastres han aumentado más del 150 % en los últimos 20 años, y las soportan de manera desproporcionada los países en desarrollo vulnerables. Si no aumenta la mitigación, el calentamiento global continuará a un ritmo rápido, amplificando los problemas de adaptación y agudizando una sensación de vulnerabilidad e inseguridad entre grandes grupos de población.

15. Los cambios económicos también han dificultado la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se prevé que el crecimiento económico mundial siga siendo lento y desigual en las diferentes regiones en medio de persistentes tensiones comerciales y niveles insostenibles de deuda de los hogares y las empresas. La vulnerabilidad de la deuda en los países de bajos ingresos ha aumentado sustancialmente en los últimos años. Además de las previsiones de desaceleración de las economías emergentes, se prevén tasas de crecimiento más bajas en las economías desarrolladas en general. Además, varios Gobiernos están adoptando enfoques más proteccionistas en todos los ámbitos, poniendo en peligro las tasas de crecimiento, la reducción de la pobreza y la diversificación económica.

16. El aumento de los ingresos y la desigualdad en la distribución de la riqueza amenazan con socavar los esfuerzos encaminados a lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de erosionar la cohesión social, intensificar la inseguridad y frenar el crecimiento de la productividad. El aumento de la intolerancia en muchas partes del mundo pone en peligro el disfrute de derechos humanos fundamentales y el progreso humano. El nexo entre la desigualdad, la injusticia, la inseguridad y la falta de confianza suficiente en los Gobiernos y las instituciones puede alterar aún más las condiciones necesarias para promover el desarrollo sostenible.

Preparación para un decenio de acciones en pro del desarrollo sostenible

17. En este contexto, cuando los dirigentes del mundo se reúnan nuevamente en septiembre de este año, es necesario hacer una reflexión honesta y franca sobre el rumbo actual de la trayectoria mundial. Un compromiso renovado con el multilateralismo, la prevención y la diplomacia es esencial. Como lo es la mayor urgencia y ambición en la respuesta a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esto es especialmente cierto en lo que se refiere a la respuesta a la amenaza existencial del cambio climático, donde el incumplimiento de los objetivos del Acuerdo de París será una amenaza directa al logro de todos los demás Objetivos de Desarrollo Sostenible.

18. En este sentido, acojo con beneplácito los progresos realizados hasta el momento y aliento a todos los países y todos los asociados en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a que hagan más, y lo hagan más rápido. También observo que hay una serie de lagunas sistémicas en la respuesta general a la Agenda 2030 y pido acciones específicas para subsanarlas. Estas incluyen centrar especial atención en los grupos más vulnerables a fin de asegurar que a medida que progresen los países, no se deje a nadie atrás; aportar financiación suficiente y bien dirigida; fortalecer las instituciones y hacerlas más efectivas e inclusivas; estimular la acción a nivel local para acelerar la implementación; fortalecer las economías y crear resiliencia; fortalecer la recopilación, el acceso y el uso eficaz de los datos en

pro de los Objetivos; aprovechar la ciencia, la tecnología y la innovación con una mayor atención en la transformación digital en beneficio del desarrollo sostenible.

19. El compromiso con la Agenda 2030 sigue siendo firme. Cientos de millones de jóvenes creen en ella y están exigiendo el cambio en el núcleo de esta agenda; Las acciones en relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible están aumentando, y las nuevas tecnologías bien utilizadas, incluida la inteligencia artificial, pueden ayudar al mundo a dar el próximo salto hacia delante. Estoy convencido de que con suficiente atención, esfuerzo, innovación, compromiso político y determinación, con el respaldo pleno de los asociados a esta transformación y con la colaboración multilateral centrada en los resultados podremos superar estas dificultades y se podrán alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

20. El mundo entrará pronto en una década que será decisiva para las generaciones actuales y futuras y también para todos los seres vivos de este planeta. Por eso tiene la responsabilidad y la capacidad de convertirla en una década de acción y cumplimiento en pro del desarrollo sostenible.

II. Dónde nos encontramos en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible¹

21. En este capítulo se examinan los progresos realizados en el cuarto año de implementación de la Agenda 2030. Se presentan los aspectos más destacados de los progresos con respecto a los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible basados en los datos disponibles más recientes y se examinan algunas de las interconexiones de los Objetivos y las metas. Es importante señalar que la mayoría de los países no recopila datos periódicamente sobre más de la mitad de los indicadores mundiales ni tiene una metodología establecida para medirlos. Esto afecta negativamente a la capacidad de comprender cabalmente los progresos y las dificultades con respecto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Objetivo 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo

22. La disminución de la pobreza extrema continúa, pero se ha ralentizado. La desaceleración indica que el mundo no está en vías de alcanzar para 2030 la meta de reducir a menos del 3 % la población que vive en la pobreza extrema. Las personas que viven en la extrema pobreza enfrentan privaciones profundamente arraigadas, a menudo exacerbadas por los conflictos violentos y la vulnerabilidad a los desastres. La solidez de los sistemas de protección social y el gasto público en servicios clave suelen ayudar a los que se quedan atrás a recuperarse y escapar de la pobreza, pero estos servicios necesitan aumentar.

- La proporción de la población mundial que vive en la pobreza extrema se redujo al 10 % en 2015, desde el 16 % registrado en 2010 y el 36 % en 1990. Sin embargo, el ritmo de la reducción de la pobreza está disminuyendo, y la “previsión inmediata” es del 8,6 % en 2018. Además, las previsiones de referencia indican que el 6 % de la población mundial seguirá viviendo en la pobreza extrema en 2030, con lo cual se incumple la meta de poner fin a la pobreza.
- A pesar de tener un empleo, el 8 % de los trabajadores del mundo y sus familias aún vivían en la pobreza extrema en 2018. La situación es especialmente

¹ En un documento complementario se incluirá el anexo estadístico de este informe y una base de datos y metadatos disponibles a nivel mundial, regional y nacional para los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que se podrá consultar en <https://unstats.un.org/sdgs>.

alarmante en África Subsahariana, donde la proporción de trabajadores pobres era del 38 % en 2018.

- Los sistemas de protección social contribuyen a prevenir y reducir la pobreza y proporcionan una red de seguridad para los más vulnerables. Sin embargo, la protección social no existe para la gran mayoría de la población mundial. En 2016, el 55 % (4 mil millones de personas) no recibía ninguna prestación en efectivo de protección social, y se registraban grandes diferencias entre las regiones: del 87 % sin cobertura en África Subsahariana al 14 % en Europa y América del Norte.
- Solo el 22 % de las personas sin trabajo recibe prestaciones en efectivo por desempleo, solo el 28 % de las personas con discapacidad grave recibe prestaciones en efectivo por discapacidad, solo el 35 % de los niños de todo el mundo tiene acceso efectivo a la protección social y solo el 41 % de las mujeres que dan a luz recibe prestaciones en efectivo de maternidad.
- Los desastres suelen provocar una ralentización de la trayectoria del desarrollo socioeconómico y agravan la pobreza. Entre 1998 y 2017, se calcula que las pérdidas económicas causadas directamente por los desastres ascendieron a casi 3 billones de dólares, de los cuales los desastres relacionados con el clima representaron el 77 % del total —un aumento del 151 % con respecto al período comprendido entre 1978 y 1997— y los desastres geofísicos y relacionados con el clima se saldaron con unos 1.300 millones de vidas. Más del 90 % de las muertes registradas a nivel internacional se debieron a desastres ocurridos en países de ingresos bajos y medianos, y las pérdidas económicas provocadas por los desastres como porcentaje del producto interno bruto (PIB) fueron también mucho más elevadas en esos países.
- Los países han informado de que han progresado en la preparación y aplicación de estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres en consonancia con el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Al 31 de marzo de 2019, 67 países habían informado de sus progresos en dicho ajuste y 24 países informaron de que sus respectivos gobiernos locales habían elaborado estrategias locales de conformidad con las estrategias y los planes nacionales.
- Solo una tercera parte de todos los países gastan entre el 15 % y el 20 % del total del gasto público en educación, como se recomienda en el Marco de Acción Educación 2030.

Objetivo 2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

23. El hambre está aumentando de nuevo en todo el mundo y la desnutrición sigue afectando a millones de niños. La inversión pública en la agricultura está disminuyendo a nivel mundial, los productores de alimentos en pequeña escala y los agricultores familiares requieren mucho más apoyo y se necesita con urgencia una mayor inversión en infraestructura y tecnología para la agricultura sostenible.

- Se estima que 821 millones de personas —aproximadamente 1 de cada 9 personas del mundo— estaban subalimentadas en 2017, frente a 784 millones en 2015. Esto representa un aumento inquietante del hambre en el mundo por tercer año consecutivo tras un descenso prolongado. África sigue siendo el continente con la mayor prevalencia de subalimentación, que afecta a una quinta parte de su población (más de 256 millones de personas). En consonancia con el

crecimiento continuo de la subalimentación, 770 millones de personas se enfrentaban a inseguridad alimentaria grave en 2017².

- El retraso del crecimiento ha disminuido en casi todas las regiones desde 2000. Sin embargo, más de 1 de cada 5 niños menores de 5 años (149 millones) sufrían retraso del crecimiento en 2018. A nivel mundial, 49 millones de niños menores de 5 años sufrían emaciación y 40 millones tenían sobrepeso en 2018.
- El fortalecimiento de la resiliencia y la capacidad de adaptación de los pequeños agricultores y las explotaciones familiares, cuya productividad es sistemáticamente inferior a la de todos los demás productores de alimentos, es fundamental para invertir la tendencia del aumento del hambre. La proporción de productores de alimentos en pequeña escala con respecto a todos los productores de alimentos en países de África, Asia y América Latina varía entre el 40 % y el 85 %, mientras que en Europa es de menos del 10 %.
- El gasto público en agricultura en comparación con la contribución de la agricultura al total de la economía ha disminuido un 37 %; la relación disminuyó del 0,42 en 2001 al 0,26 en todo el mundo en 2017. Además, la ayuda a la agricultura en los países en desarrollo se redujo de casi el 25 % de toda la ayuda proporcionada por los donantes al sector a mediados del decenio de 1980 a solo el 5 % en 2016, lo cual representa una disminución de 12.600 millones de dólares.
- Se ha observado una tendencia continua a la baja en los subsidios a la exportación efectivos comunicados a la Organización Mundial del Comercio (OMC). El total de desembolsos disminuyó de casi 500 millones de dólares en 2010 a unos 120 millones de dólares en 2016. Esta reducción de las subvenciones a la exportación por los Gobiernos está provocando menos distorsiones en los mercados agrícolas.

Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades

24. Se han logrado grandes avances en la mejora de la salud de millones de personas, con el consiguiente aumento de la esperanza de vida, reducción de la mortalidad materna e infantil y lucha contra las principales enfermedades transmisibles. Sin embargo, el progreso se ha estancado o no es lo suficientemente rápido en lo que se refiere a enfermedades pertinaces como el paludismo y la tuberculosis, mientras al menos la mitad de la población mundial no tiene acceso a servicios de salud esenciales y muchos de los que sí lo tienen sufren penurias económicas indebidas, lo que los puede llevar a la pobreza extrema. Se necesitan esfuerzos concertados con el fin de lograr la cobertura sanitaria universal y la financiación sostenible para la salud, hacer frente a la creciente carga de las enfermedades no transmisibles, incluida la salud mental, y atajar la resistencia a los antimicrobianos y factores determinantes de la salud como la contaminación atmosférica y el agua y saneamiento inadecuados.

Salud reproductiva, materna, neonatal e infantil

- Se estima que unas 303,000 mujeres de todo el mundo murieron a causa de complicaciones del embarazo y el parto en 2015. Casi todas esas muertes se produjeron en países de ingresos bajos y medianos y casi dos terceras partes de estas, en África Subsahariana. Esas muertes pueden prevenirse con una gestión y atención adecuadas. A nivel mundial, en 2018, el 81 % de los nacimientos tuvo

² Las cifras actualizadas sobre la subalimentación, la inseguridad alimentaria y la malnutrición se darán a conocer en *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019*, que será publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura en julio de 2019.

lugar con la asistencia de una partera calificada, lo cual representa una mejora significativa respecto del 69 % registrado en 2012. En África Subsahariana la cobertura de parteras calificadas en 2018 fue de solo el 59 %.

- La tasa de mortalidad de niños menores de 5 años se redujo a 39 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2017, una disminución del 6,7 % respecto de las 42 muertes registradas en 2015, y una reducción general del 49 % respecto de las 77 muertes por cada 1.000 nacidos vivos registradas en 2000. El número total de muertes de menores de 5 años se redujo de 9,8 millones en 2000 a 5,4 millones en 2017. Sin embargo, la mayoría de esas muertes fueron por causas prevenibles y casi la mitad (2,5 millones) ocurrieron en el primer mes de vida, el período más crucial para la supervivencia infantil. A nivel mundial, la tasa de mortalidad neonatal ha seguido disminuyendo tras una prolongada tendencia descendente, de 31 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2000 a 18 en 2017, una reducción del 41 %.
- La inmunización salva millones de vidas y está ampliamente reconocida como una de las intervenciones sanitarias de mayor éxito y mayor eficacia en función de los costos del mundo. La cobertura de las tres dosis requeridas de la vacuna contra la difteria, el tétanos y la tosferina aumentó del 72 % en 2000 al 85 % en 2015 y no ha variado entre 2015 y 2017. Se calcula que 19,9 millones de niños no fueron vacunados durante su primer año de vida, lo que los pone en grave riesgo de contraer esas enfermedades potencialmente mortales. La cobertura mundial de la vacuna neumocócica conjugada, que puede reducir considerablemente las muertes de niños menores de 5 años, aún no ha llegado al 50 %. En cuanto a la vacuna contra el sarampión, se requieren dos dosis para prevenir la enfermedad y las dolencias, discapacidades y muertes causadas por complicaciones asociadas con ella. La cobertura con la segunda dosis de la vacuna contra el sarampión aumentó del 59 % en 2015 al 67 % en 2017, pero todavía es insuficiente para prevenir esta enfermedad altamente contagiosa.
- Ampliar el acceso a métodos anticonceptivos modernos es esencial para garantizar el acceso universal a servicios de atención de la salud sexual y reproductiva. A nivel mundial, la proporción de mujeres en edad de procrear (15 a 49 años de edad) que cubren sus necesidades de planificación familiar con métodos anticonceptivos modernos ha seguido aumentando lentamente, del 74 % en 2000 al 76 % en 2019.
- La fecundidad adolescente se redujo de 56 nacimientos por cada 1.000 mujeres adolescentes en 2000 a 45 nacimientos en 2015 y 44 en 2019. El nivel de la fecundidad de las adolescentes sigue siendo elevada en África Subsahariana, con 101 nacimientos por cada 1.000 adolescentes.

Enfermedades infecciosas

- El compromiso y la financiación firmes y constantes a nivel nacional e internacional ha permitido acelerar los programas de prevención, pruebas y tratamiento del VIH basados en datos empíricos. Por consiguiente, la incidencia del VIH en África Subsahariana (entre las personas adultas de 15 a 49 años) ha disminuido un 37 %, de 3,39 infecciones por cada 1.000 personas no infectadas en 2010 a 2,49 en 2015 y 2,14 en 2017. Sin embargo, la tasa de incidencia mundial del VIH entre adultos de 15 a 49 años disminuyó de 0,44 a 0,40 entre 2015 y 2017 y en total un 22 % entre 2010 y 2017, muy por debajo de las reducciones necesarias para cumplir las metas de 2020 y 2030.
- La tuberculosis sigue siendo una de las principales causas de morbilidad y mortalidad. En 2017, se estima que 10 millones de personas contrajeron tuberculosis. La carga está disminuyendo a nivel mundial: la incidencia de la

tuberculosis ha seguido decreciendo, de 170 casos nuevos y de recaída por cada 100.000 personas en 2000 a 140 en 2015 y 134 en 2017; la tasa de mortalidad por tuberculosis entre las personas no infectadas por el VIH disminuyó un 42 % entre 2000 y 2017. Sin embargo, sigue habiendo grandes lagunas en la detección y el tratamiento y no se progresa a un ritmo suficientemente rápido como para alcanzar la meta del Objetivo de Desarrollo Sostenible, pues la tuberculosis resistente sigue siendo una amenaza constante.

- Tras más de un decenio de avances constantes en la lucha contra la malaria, los progresos se han estancado. No se hicieron avances significativos en la reducción del número de casos de malaria a nivel mundial en el período 2015-2017 y África Subsahariana sigue soportando la mayor carga de morbilidad, con más del 90 % de la carga mundial de malaria. Como dato preocupante, se estima que en 2017 hubo 3,5 millones de casos más de malaria en los 10 países africanos con la mayor carga que en el año anterior.
- En 2015, se estima que 325 millones de personas en todo el mundo vivían con el virus de la hepatitis B o la infección por el virus de la hepatitis C. El uso generalizado de la vacuna contra la hepatitis B para los niños menores de 1 año ha reducido considerablemente la incidencia de nuevas infecciones crónicas por este virus, como refleja la disminución de la prevalencia de la hepatitis B entre los niños menores de 5 años, que pasó del 4,7 % en la época anterior a la vacuna al 0,8 % en 2017.
- En 2017, 1.580 millones de personas necesitaron tratamiento y cuidados individuales o colectivos por enfermedades tropicales desatendidas, lo cual representa una disminución respecto de los 1.630 millones de 2015 y los 2.030 millones de 2010. La mejora de la vigilancia permitió identificar en 2017 a más poblaciones que requerían intervenciones contra esas enfermedades. Los 522 millones de personas que necesitaron tratamiento y atención en los países menos adelantados representaron el 52 % de la población de esos países, cifra inferior a los 584 millones de 2015.

Enfermedades no transmisibles, salud mental y riesgos ambientales

- La probabilidad de morir de alguna de las cuatro principales enfermedades no transmisibles —enfermedades cardiovasculares, cáncer, enfermedades respiratorias crónicas y diabetes— entre los 30 y los 70 años de edad era del 18 % en 2016. El riesgo sigue siendo notablemente más elevado para los hombres a nivel mundial, un 21,6 %, frente al 15 % para las mujeres.
- Se ha avanzado en la reducción de la tasa de suicidios a nivel mundial (de 12,9 por cada 100.000 personas en 2000 a 10,6 por cada 100.000 en 2016). Sin embargo, el suicidio sigue siendo la segunda causa de muerte entre las personas de 15 a 29 años de edad en todo el mundo, y el 79 % de los suicidios de registró en países de ingresos bajos y medianos en 2016.
- La prevalencia del consumo de tabaco ha disminuido, del 27 % en 2000 al 20 % en 2016. La prevalencia disminuyó más rápidamente en el caso de las mujeres, del 11 % en 2000 al 6 % en 2016, mientras que en los hombres solo disminuyó del 43 % al 34 %. A pesar de las tendencias positivas, el número de personas que murieron de enfermedades relacionadas con el tabaco se estimó en más de 8,1 millones en 2017.
- El número de muertes por accidentes de tráfico aumentó de 1,31 millones en 2013 a 1,35 millones en 2016. Las lesiones causadas por accidentes de tráfico son la principal causa de muerte de niños y adultos jóvenes de entre 5 y 29 años.

- La contaminación atmosférica, tanto ambiental como del hogar, aumenta el riesgo de enfermedades cardiovasculares y respiratorias y en 2016 provocó unos 7 millones de muertos en todo el mundo. África Subsahariana y la mayor parte de Asia y Oceanía (excluidas Australia y Nueva Zelandia) tienen las tasas más elevadas de mortalidad relacionada con la contaminación atmosférica, ya que gran parte de la población todavía depende de combustibles y tecnologías contaminantes para cocinar.
- La insuficiencia e insalubridad del agua potable, el saneamiento y la higiene están vinculadas al 60 % de la carga de morbilidad de la diarrea, el 100 % de la carga de las infecciones con helmintos transmitidos por el suelo y el 16 % de la carga de la malnutrición proteinoenergética, lo cual provocó un total de 870.000 muertes en 2016 por las tres condiciones.

Sistemas sanitarios y financiación

- La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de todos los donantes para servicios básicos de salud ha aumentado un 61 % en valores reales desde 2010 y ascendió a 10.700 millones de dólares en 2017. En 2017 se destinaron unos 2.000 millones de dólares al control de la malaria, 1.000 millones de dólares a la lucha contra la tuberculosis y 2.300 millones de dólares a otras enfermedades infecciosas, con exclusión del VIH/sida.
- Los datos disponibles de 2013 a 2018 indican que casi el 40 % de todos los países tienen menos de 10 médicos por cada 10.000 personas, y más del 55 % tienen menos de 40 enfermeros o parteras por cada 10.000 personas. Todos los países menos adelantados tenían menos de 10 médicos y menos de 5 dentistas y 5 farmacéuticos por cada 10.000 habitantes, y el 98 % tenían menos de 40 enfermeros y parteras por cada 10.000 personas.

Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos

25. A pesar de los considerables avances realizados en el acceso a la educación y la participación en los últimos años, 262 millones de niños y jóvenes de entre 6 y 17 años seguían sin escolarizar en 2017, y más de la mitad de los niños y adolescentes no cumplen los niveles mínimos de competencia en lectura y matemáticas. Los rápidos cambios tecnológicos constituyen oportunidades y desafíos, pero el entorno de aprendizaje, la capacidad del profesorado y la calidad de la educación no se han mantenido a la par. Es necesario reorientar los esfuerzos para mejorar los resultados del aprendizaje durante toda la vida, especialmente en el caso de las mujeres, las niñas y las personas marginadas en entornos vulnerables.

- En 72 países de los que se dispone de datos recientes, unos 7 de cada 10 niños de 3 y 4 años tenían un desarrollo adecuado en al menos tres de los ámbitos siguientes: conocimientos básicos de lectoescritura y aritmética, desarrollo físico, desarrollo y aprendizaje socioemocional.
- En 2017, dos de cada tres niños a nivel mundial participaron en la enseñanza organizada un año antes de la edad oficial de ingreso en la escuela primaria. Ese aprendizaje se dirige a promover la predisposición de los niños a la escuela y su futura experiencia educativa. Esa tasa es inferior al 50 % en África Subsahariana y los países menos adelantados.
- En 2015, se estimaba que 617 millones de niños y adolescentes en edad de asistir a la escuela primaria y secundaria de primer ciclo a nivel mundial (más del 50 %) no alcanzaban los niveles mínimos de competencia en lectura y matemáticas.

De estos, alrededor de dos terceras partes asistían a la escuela, pero no estaban aprendiendo en el aula, o abandonaron la escuela.

- Unos 750 millones de adultos (dos tercios de ellos mujeres) seguían siendo analfabetos en 2016. La mitad de la población analfabeta vive en Asia Meridional y una cuarta parte, en África Subsahariana.
- Muchos países en desarrollo siguen careciendo de la infraestructura y las instalaciones básicas para proporcionar entornos eficaces de aprendizaje. África Subsahariana afronta los mayores retos: en la enseñanza primaria y secundaria de primer ciclo, menos de la mitad de las escuelas tiene acceso a electricidad, Internet, computadoras y servicios básicos de agua potable.
- La AOD destinada a becas ascendió a 1.300 millones de dólares en 2017. Las dos terceras partes de ese total correspondieron a Australia, Francia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte e instituciones de la Unión Europea.
- A nivel mundial no ha aumentado mucho el porcentaje de maestros de primaria que han recibido formación, y de hecho está estancado en torno al 85 % desde 2015. El porcentaje más bajo se registra en África Subsahariana (64 %).

Objetivo 5. Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas

26. Si bien algunos indicadores de igualdad de género están registrando avances, como la disminución importante de la prevalencia de la mutilación genital femenina y el matrimonio infantil, las cifras globales siguen siendo elevadas. Además, la falta de progresos en cuestiones estructurales que son el fundamento de la desigualdad de género, como la discriminación jurídica, las normas y actitudes sociales injustas, la adopción de decisiones sobre cuestiones sexuales y reproductivas y los bajos niveles de participación política, está menoscabando la capacidad para lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5.

- Los datos obtenidos recientemente de 106 países muestran que el 18 % de las mujeres y niñas de 15 a 49 años que han tenido pareja alguna vez han sufrido violencia física o sexual en la pareja en los 12 meses anteriores. La prevalencia más elevada se registra en los países menos adelantados (24 %).
- La práctica del matrimonio infantil ha seguido disminuyendo en todo el mundo, impulsado en gran medida por los avances en Asia Meridional, donde el riesgo de que una niña contraiga matrimonio en la niñez disminuyó aproximadamente una cuarta parte entre 2013 y 2018. En África Subsahariana, la tasa de matrimonio infantil se redujo a un ritmo inferior.
- Al menos 200 millones de niñas y mujeres han sido sometidas a mutilación genital femenina, según datos de 30 países donde se concentra esa práctica y donde se dispone de datos de prevalencia representativos a nivel nacional. En estos países, la prevalencia de esa práctica nociva se redujo en una cuarta parte entre alrededor de 2000 y 2018.
- Según datos recientes de unos 90 países, las mujeres dedican como promedio tres veces más horas al día a cuidados y trabajo doméstico no remunerados que los hombres, lo cual reduce el tiempo de que pueden disponer para el trabajo remunerado, la educación y el esparcimiento y refuerza aún más las desventajas socioeconómicas por razón de género.
- Las mujeres siguen estando insuficientemente representadas en todos los niveles de liderazgo político. Al 1 de enero de 2019, la representación de las mujeres en los parlamentos nacionales variaba de 0 a 61,3 %, y el promedio se situaba en el 24,2 %, lo que representa un aumento respecto del 19 % registrado en 2010.

A nivel local, los datos de 99 países y zonas ponen de manifiesto que la representación de las mujeres en los órganos de deliberación varía de menos del 1 % al 48 %, y la mediana de la distribución es del 26 %. Cuando hay establecidas por ley cuotas de representación se eligen muchas más mujeres tanto a nivel nacional como local.

- Si bien las mujeres representaban el 39 % del empleo a nivel mundial, solo el 27 % de los puestos directivos estaban ocupados por mujeres en 2018, lo que supone un ligero aumento respecto del 26 % registrado en 2015. La proporción de mujeres en puestos de gestión ha aumentado desde 2000 en todas las regiones, excepto en los países menos adelantados.
- En 51 países de los que se dispone de datos sobre el tema, solo el 57 % de las mujeres de 15 a 49 años, casadas o que viven en pareja, toman sus propias decisiones sobre las relaciones sexuales y el uso de anticonceptivos y servicios de salud.
- En los últimos 25 años se ha progresado en la reforma de las leyes dirigidas a mejorar la igualdad de género, pero en muchos países sigue habiendo leyes discriminatorias y lagunas en la protección jurídica. Según los datos reunidos en 2018 relativos a cuatro ámbitos del derecho de 53 países, casi un tercio tienen lagunas en el ámbito del marco jurídico general y la vida pública (por ejemplo, la constitución, leyes antidiscriminación, cuotas, asistencia jurídica); más de una cuarta parte tiene lagunas jurídicas en el ámbito de la violencia contra la mujer; y el 29 % y el 24 %, en el ámbito del empleo y las prestaciones económicas y en el ámbito del matrimonio y la familia, respectivamente.
- A pesar de los progresos realizados en la aplicación de la presupuestación con perspectiva de género en todo el mundo, los países aún tienen que esforzarse por establecer sistemas de seguimiento completos y transparentes. Según datos de 2018 reunidos de 69 países, 13 países cumplían plenamente los criterios de contar con un sistema de seguimiento que mide los datos de la presupuestación con perspectiva de género y los pone a disposición del público, y 41 países estaban cerca de cumplirlos.

Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos

27. A pesar de los progresos realizados, miles de millones de personas siguen sin agua potable, saneamiento e instalaciones para lavarse las manos. Los datos sugieren que para lograr el acceso universal a los servicios más básicos de saneamiento de aquí a 2030 habrá que duplicar el actual ritmo de progreso anual. El uso y la gestión más eficientes del agua son factores fundamentales para afrontar la creciente demanda de este recurso, las amenazas a la seguridad hídrica y la mayor frecuencia y gravedad de las sequías y las inundaciones como consecuencia del cambio climático. Al momento de redactar el presente informe es poco probable que la mayoría de los países logren plenamente la gestión integrada de los recursos hídricos para 2030.

- A nivel mundial, la proporción de la población que utiliza servicios de agua potable gestionados de manera segura aumentó del 61 % al 71 % entre 2000 y 2015 y se mantuvo sin cambios en 2017. Otro 19 % de la población mundial utilizaba servicios básicos de agua potable. Esto significa que 785 millones de personas aún carecen del servicio más básico de agua potable.
- La población mundial que utiliza servicios de saneamiento gestionados de manera segura aumentó del 28 % en 2000 al 43 % en 2015 y al 45 % en 2017, y los mayores aumentos se registraron en América Latina y el Caribe, África Subsahariana y Asia Oriental y Sudoriental. Entre 2000 y 2017, la proporción

que carecía del servicio más básico de saneamiento disminuyó del 44 % al 27 %, pero 701 millones de personas aún practicaban la defecación al aire libre en 2017.

- En 2017, aproximadamente el 60 % de las personas de todo el mundo y solo el 38 % de los países menos adelantados tenía instalaciones básicas para lavarse las manos con agua y jabón en el hogar, con lo cual se calcula que 3.000 millones de personas carecían de dichas instalaciones.
- En 2016, un tercio de todas las escuelas primarias carecían de servicios básicos de agua potable, saneamiento e higiene, lo que afectó a la educación de millones escolares, pero sobre todo a las niñas en la gestión de su menstruación, y uno de cada cuatro centros de atención de la salud en todo el mundo carecía de servicios básicos de abastecimiento de agua, lo que afectó a más de 2.000 millones de personas.
- Alrededor de un tercio de los países tiene niveles de estrés hídrico medianos o altos. Casi todos los países que han registrado niveles altos se encuentran en el Norte de África y Asia Occidental o en Asia Central y Meridional, y estos niveles apuntan a graves dificultades en el suministro de agua dulce, al menos durante partes del año.
- De un total de 172 países, el 80 % tiene una tasa de gestión integrada de los recursos hídricos por encima de media/baja. Sin embargo, el 60 % de los países tienen pocas probabilidades de alcanzar el objetivo de la gestión plena para 2030.
- Se necesita un gran esfuerzo para asegurar que haya cooperación efectiva en todas las cuencas transfronterizas. Según datos de 62 de los 153 países que comparten aguas transfronterizas, el promedio de las cuencas transfronterizas nacionales incluidas en un arreglo operacional era del 59 % en el período 2017-2018, y solo 17 países informaron de que todas sus cuencas transfronterizas estaban cubiertas por ese tipo de arreglos.
- Tras varios años de aumento constante y tras alcanzar 9.000 millones de dólares en 2016, los desembolsos de AOD al sector hídrico se redujo un 2 % de 2016 a 2017. Sin embargo, los compromisos de AOD al sector de los recursos hídricos aumentaron un 36 % entre 2016 y 2017, lo que indica un interés renovado de los donantes en este sector.

Objetivo 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos

28. El acceso a la electricidad en los países más pobres ha empezado a aumentar, la eficiencia energética sigue mejorando y la energía renovable está avanzando en el sector eléctrico. A pesar de este progreso, unos 800 millones de personas siguen sin electricidad, mientras que el acceso a tecnologías y combustibles limpios para cocinar necesita atención especial. Además, para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible 7 y 13 y otros Objetivos conexos se necesita mucha más ambición con respecto a la energía renovable, incluido en el transporte y la calefacción.

- La tasa de electrificación mundial aumentó del 83 % en 2010 al 87 % en 2015, hasta alcanzar el 89 % en 2017. No obstante, unos 840 millones de personas en todo el mundo siguen sin tener acceso a la electricidad.
- La proporción de la población mundial que tiene acceso a tecnología y combustibles de cocina limpios aumentó del 57 % en 2010 al 61 % en 2017. A pesar de estos avances, casi 3.000 millones de personas aún dependen principalmente de sistemas ineficientes y contaminantes para cocinar.
- La proporción de energía renovable del consumo total de energía aumentó gradualmente, del 16,6 % en 2010 al 17,5 % en 2016, aunque se requiere un cambio mucho mayor para alcanzar los objetivos relacionados con el clima.

Aunque el nivel absoluto de consumo de energía renovable ha aumentado más de un 18 % desde 2010, solo desde 2012 superó el aumento de la energía renovable al del consumo total de energía.

- La intensidad energética primaria mundial (proporción de energía utilizada por unidad del PIB) mejoró del 5,9 en 2010 al 5,1 en 2016, lo que supone una tasa de mejora del 2,3 %, que aún está lejos de la tasa anual del 2,7 % necesaria para alcanzar la meta 3 del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7.
- Los flujos financieros internacionales a los países en desarrollo en apoyo de la energía limpia y renovable ascendieron a 18.600 millones de dólares en 2016, casi el doble respecto de los 9.900 millones de dólares de 2010.

Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

29. El crecimiento económico inclusivo y sostenible puede impulsar el progreso y generar los medios para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A nivel mundial, ha aumentado la productividad laboral y el desempleo ha vuelto a los niveles anteriores a la crisis financiera. Sin embargo, la economía mundial está creciendo a un ritmo más lento. Es preciso avanzar más para aumentar las oportunidades de empleo, en particular para la juventud, reducir el empleo informal y la desigualdad salarial por razón de género y promover entornos de trabajo seguros para crear trabajo decente para todos.

- En 2017, la tasa de crecimiento mundial del PIB real per cápita fue del 1,9 % y se espera que se mantenga en torno al 2 % de 2018 a 2020. Esta es considerablemente inferior a la tasa del 3 % alcanzada en 2010 y ligeramente superior a la tasa del 1,63 % de 2015. Se espera que la tasa de crecimiento real del PIB para los países menos adelantados aumente del 4,5 % en 2017 al 5,7 % en 2020, tasa inferior al 7 % previsto en la Agenda 2030.
- Desde la crisis económica mundial de 2009, la productividad laboral (medida como el PIB por persona empleada) ha ido en aumento en el mundo, por lo que se han registrado tasas anuales de crecimiento positivo sistemáticamente desde 2010. En 2018, la productividad laboral aumentó un 2,1 %, lo que supone el mayor crecimiento anual desde 2010.
- El empleo informal, que influye en los niveles adecuados de ingresos, la seguridad y salud ocupacional y las condiciones de trabajo, sigue extendido: en las tres cuartas partes de los países que cuentan con datos sobre el tema, más de la mitad de todas las personas empleadas en sectores no agrícolas tienen un empleo informal.
- Según los datos de 62 países, el promedio por hora de desigualdad salarial por razón de género era del 12 %. El promedio de desigualdad salarial por razón de género superó el 20 % en los profesionales y puestos de gestión, en los trabajadores de la artesanía y oficios conexos y en los operadores y montadores de maquinaria.
- La tasa de desempleo mundial se ha recuperado finalmente desde la crisis económica mundial; en 2018, fue del 5,0 %, el mismo nivel que antes de la crisis. La juventud tenía tres veces más probabilidades de estar desempleada que la población adulta.
- En 2018, una quinta parte de la juventud del mundo no estaba recibiendo educación o formación ni estaba empleada, lo que significa que no estaba adquiriendo experiencia profesional ni desarrollando aptitudes mediante programas de enseñanza o formación profesional en años críticos. Además, hay

una marcada diferencia entre los géneros: las mujeres jóvenes tienen más del doble de probabilidades que los hombres de estar desempleadas o fuera de la fuerza de trabajo y de no estar recibiendo educación ni formación.

- Muchos trabajadores de todo el mundo están expuestos a riesgos indebidos en sus lugares de trabajo. Según datos recientes de unos 55 países, se produjo una media de 3 muertes por cada 100.000 trabajadores y de 889 accidentes no mortales por 100.000 trabajadores.
- El acceso a la financiación va en aumento en todo el mundo, pero la modalidad de acceso parece estar cambiando con la creciente dependencia de la tecnología. Entre 2010 y 2017, el número de cajeros automáticos por cada 100.000 adultos aumentó cerca del 50 %, de 45 a 66 a nivel mundial, y de 2,3 a 5,8 en los países menos adelantados. El número de sucursales de bancos comerciales por cada 100.000 adultos aumentó solo un 2 % entre 2010 y 2017, y un mayor número de clientes utiliza soluciones bancarias digitales.
- En 2017, los compromisos de ayuda para el comercio aumentaron a 58.000 millones de dólares, más del doble en comparación con la base de referencia de 2002 a 2005, cuando representaban 23.100 millones de dólares. En términos absolutos, el mayor aumento se registró en el sector de la agricultura (1.700 millones de dólares), la industria (1.000 millones de dólares) y los servicios bancarios y financieros (1.000 millones de dólares).

Objetivo 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

30. Ciertos aspectos del entorno económico mundial imperante no han propiciado avances rápidos en lo que se refiere al Objetivo de Desarrollo Sostenible 9. Si bien ha aumentado la financiación destinada a la infraestructura económica de los países en desarrollo y se han logrado progresos impresionantes en la conectividad móvil, los países que están a la zaga, como los países menos adelantados, tienen graves dificultades para duplicar la proporción de la industria manufacturera en el PIB para 2030, y la inversión en investigación científica e innovación sigue estando por debajo del promedio mundial.

- Los servicios de transporte eficientes son motores clave del desarrollo económico, y más del 80 % del comercio mundial de mercancías, en volumen, se transporta por mar, lo que convierte al transporte marítimo en facilitador clave del comercio y la globalización. Se estima que los fletes marítimos internacionales aumentaron el 3,7 % a nivel mundial en 2017 y el crecimiento previsto pondrá a prueba la capacidad de la infraestructura existente del transporte marítimo para asumir el aumento en el volumen de fletes.
- En 2018, el sector manufacturero se desaceleró tanto en las regiones en desarrollo como en las desarrolladas. Esto se debió principalmente a las nuevas barreras comerciales y arancelarias que limitaron las inversiones y el futuro crecimiento. A pesar de esta desaceleración, la proporción mundial del PIB en términos del valor añadido manufacturero aumentó ligeramente, del 15,9 % en 2008 al 16,5 % en 2015, pero se estancó en el mismo nivel en 2018. La proporción del sector manufacturero en los países menos adelantados se mantuvo baja, lo que hace difícil alcanzar la meta de duplicar la contribución de la industria al PIB para 2030.
- Entretanto, la proporción del empleo en el sector manufacturero respecto del total disminuyó del 15,3 % en 2000 al 14,7 % en 2015 y al 14,2 % en 2018, a medida que los países reasignaron gradualmente factores de producción de

sectores agrícolas y manufactureros de bajo valor añadido a sectores de servicios y manufactureros de alto valor añadido.

- La intensidad de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) de las industrias manufactureras disminuyó más del 20 % entre 2000 y 2016, a 0,30 kg de CO₂ por dólar de los Estados Unidos, lo que es muestra de una desvinculación de las emisiones de CO₂ y el crecimiento del PIB.
- La proporción del PIB mundial invertido en investigación y desarrollo aumentó del 1,52 % al 1,68 % entre 2000 y 2016; la proporción de Europa y América del Norte se situó en el 2,21 %, mientras que la mayoría de las regiones en desarrollo quedaron por debajo de la media mundial en 2016.
- Si bien el número de investigadores por millón de habitantes ha aumentado de 804 en 2000 a 1.163 en 2016, ese número solo fue de 91 en África Subsahariana.
- El total de flujos oficiales destinados a la infraestructura económica de los países en desarrollo ascendió a 59.000 millones de dólares en 2017, lo que representa un aumento del 32,5 % en términos reales desde 2010. De ese total, los principales sectores que recibieron ayuda fueron los del transporte (21.600 millones de dólares) y los servicios bancarios y financieros (13.400 millones de dólares).
- En 2016, los sectores de la tecnología mediana-alta y alta representó el 44,7 % del valor añadido manufacturero mundial. Los productos de tecnología mediana-alta y alta siguieron dominando la producción manufacturera en América del Norte y Europa, alcanzando el 47,4 % en 2016, frente al 10,4 % en los países menos adelantados.
- Casi todas las personas de todo el mundo viven ahora dentro del alcance de una red móvil celular, y el 90 % vive al alcance de una red de calidad 3G o superior. No obstante, esta evolución de la red móvil está creciendo más rápidamente que el porcentaje de la población que utiliza Internet.

Objetivo 10. Reducir la desigualdad en los países y entre ellos

31. La desigualdad entre las naciones y dentro de ellas sigue siendo un importante motivo de preocupación, a pesar de los avances logrados y los esfuerzos realizados para reducir las disparidades de oportunidades, ingresos y poder. La desigualdad de los ingresos sigue aumentando en muchas partes del mundo, incluso cuando el 40 % de la población más pobre de muchos países ha experimentado tasas de crecimiento positivas. Será necesario centrarse en mayor medida en reducir las desigualdades de ingresos, así como las basadas en otros factores. Se necesitan más esfuerzos para aumentar el acceso libre de aranceles de las exportaciones de los países menos adelantados y los países en desarrollo, y más asistencia a los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

- En más de la mitad de los 92 países de los que se dispone de datos comparables del período 2011-2016, el 40 % más pobre de la población experimentó una tasa de crecimiento superior a la media nacional, pero representó menos del 25 % del total de los ingresos o el consumo. En muchos lugares, el hecho de que la distribución de los ingresos vaya cada vez en mayor medida al 1 % de los que más los generan es motivo de gran preocupación.
- Es fundamental contar con sistemas financieros sólidos y saneados que permitan apoyar la igualdad de acceso a los servicios financieros. El elevado deterioro de valor de los activos de los préstamos, medido por la proporción de préstamos improductivos con respecto al total de los préstamos para los tomadores de depósito, constituye un riesgo potencial para la solidez del sistema bancario. En casi la mitad de los 138 países que presentaron informes, el porcentaje de

préstamos improductivos con respecto al total de los préstamos fue inferior al 5 %, mientras que la tasa media para el período 2010-2017 fue del 4,3 %.

- Si bien los países de las regiones en desarrollo representan más del 70 % de los miembros de la Asamblea General y la Organización Mundial del Comercio, que utilizan un sistema de un voto por cada miembro, el número de votos con que cuentan en otras organizaciones internacionales sigue estando muy por debajo de esos niveles. En el Fondo Monetario Internacional se están negociando reformas de gobernanza, y en el Banco Mundial se aprobaron cambios en octubre de 2018. Sin embargo, su aplicación plena permitirá que los países en desarrollo tengan algo más del 40 % del derecho de voto, aún muy por debajo del 75 % que representan en la composición del Banco Mundial en cuanto número de países.
- El acceso libre de derechos siguió en aumento para los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y las regiones en desarrollo en general. Más del 50 % de las exportaciones de los países en desarrollo reúne ahora los requisitos para el trato libre de derechos. El aumento del acceso libre de derechos a los mercados mundiales es mayor para los países menos adelantados, especialmente en el sector industrial y agrícola.
- En 2017, el total de ingresos de los países en desarrollo procedentes de los donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, organismos multilaterales y otros proveedores clave fue de 414.000 millones de dólares, de los cuales 163.000 millones fueron AOD. El total de la AOD a los pequeños Estados insulares en desarrollo de todos los donantes fue de 4.300 millones de dólares en 2017, lo que representa una disminución del 33 % en términos reales con respecto a 2016, debido a las operaciones excepcionales de alivio de la deuda dirigidas a Cuba en 2016.

Objetivo 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

32. La proporción de la población urbana que vive en barrios marginales se ha reducido sustancialmente, a pesar de que más de 1.000 millones de personas siguen viviendo en esas situaciones. Se necesitan medidas urgentes para invertir la situación actual, en que la inmensa mayoría de los residentes de las zonas urbanas respiran aire de baja calidad y tienen acceso limitado al transporte y espacios públicos abiertos. Los territorios ocupados por las ciudades crecen con mayor rapidez que la población y esto acarrea profundas consecuencias para la sostenibilidad.

- Entre 1990 y 2016 la proporción de la población urbana mundial que vivía en barrios marginales se redujo del 46 % al 23 %. Estos avances se contrarrestaron en gran medida con el crecimiento interno de la población y la migración de las zonas rurales a las urbanas. En 2016, poco más de 1.000 millones de personas vivían en barrios marginales o asentamientos informales, y más de la mitad (589 millones) vivía en Asia Oriental, Sudoriental, Central y Meridional.
- La proporción de residentes urbanos que tiene acceso fácil al transporte público (es decir, los que viven a menos de 500 m a pie de una parada de autobús y a menos de 1.000 m de una estación de ferrocarril o transbordador) sigue siendo baja, especialmente en los países en desarrollo. Según datos de 227 ciudades de 78 países correspondientes a 2018, un promedio del 53 % de los residentes urbanos de todas las regiones tenía acceso fácil al transporte público; el porcentaje más bajo (18 %) fue en África Subsahariana y el más alto (75 %), en Australia y Nueva Zelanda. En algunas regiones donde hay poco acceso al transporte público, los medios de transporte informales son muy frecuentes y en muchos casos proporcionan transporte fiable a la mayoría de las poblaciones urbanas.

- A nivel mundial, las zonas urbanas están creciendo a un ritmo más rápido que sus poblaciones. Entre 2000 y 2014, la superficie ocupada por las ciudades aumentó 1,28 veces más rápido que sus poblaciones. Estrechamente relacionada con esta tendencia está la disminución de la densidad urbana de las ciudades, lo que trae profundas consecuencias para la sostenibilidad ambiental a nivel local, regional y mundial. Será fundamental gestionar mejor el crecimiento urbano para garantizar una urbanización sostenible.
- A nivel mundial, 2.000 millones de personas no tienen acceso a servicios de recogida de desechos y 3.000 millones carecen de acceso a instalaciones de eliminación controlada de desechos. Con el aumento de la población urbana y la existencia de economías orientadas al consumidor en un contexto de aumento de los niveles de ingresos y rápida urbanización, se estima que el total de desechos generados en el mundo se duplicará, de casi 2.000 millones de toneladas en 2016 a alrededor de 4.000 millones de toneladas en 2050. Si bien entre 2010 y 2018 la proporción de desechos sólidos recogidos fue de alrededor del 81 % en todo el mundo, en África Subsahariana fue solo del 52 %.
- En 2016, 9 de cada 10 personas de las zonas urbanas seguían respirando un aire que no se ajustaba al valor de materia particulada de las directrices sobre la calidad del aire de la Organización Mundial de la Salud (que las partículas en suspensión de 2,5 micras o menos de tamaño (PM_{2,5}) no superen un promedio anual de 10 microgramos por m³ o una media diaria de 25 microgramos por m³) y más de la mitad de la población mundial padeció un aumento de PM_{2,5} de 2010 a 2016.
- La mayoría de las ciudades han tenido dificultades para asegurar que sus poblaciones tengan fácil acceso a espacios públicos abiertos (definidos como espacios situados en un radio de 400 m a pie de su domicilio). Según datos de 220 ciudades de 77 países correspondientes a 2018, solo el 21 % de la población tiene fácil acceso a espacios públicos abiertos. Sin embargo, estos resultados no indican necesariamente que haya una proporción insuficiente de terrenos dedicados a espacios públicos abiertos en esas ciudades, sino que su distribución en las zonas urbanas es desigual.
- Las políticas urbanas nacionales son estrategias normativas que responden específicamente a los problemas de urbanización actual. A principios de 2019, 150 países habían formulado políticas de ese tipo y casi la mitad ya las están aplicando.

Objetivo 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

33. El consumo material ha aumentado rápidamente en todo el mundo, lo mismo que la huella material per cápita, lo cual pone en grave peligro el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 12 y los Objetivos en general. Se necesitan medidas urgentes para garantizar que las necesidades materiales no den lugar a la extracción excesiva de recursos o la degradación de los recursos ambientales, y se deben incluir políticas dirigidas a mejorar la eficiencia de los recursos, reducir los desechos y generalizar las prácticas de sostenibilidad en todos los sectores de la economía.

- En 2017, el consumo material en todo el mundo alcanzó 92.100 millones de toneladas, frente a los 87.000 millones registrados en 2015, y supone un aumento del 254 % respecto de los 27.000 millones de 1970, y la tasa de extracción se acelera todos los años desde 2000. Esto es reflejo de la creciente demanda de recursos naturales que se ha producido en los últimos decenios, lo que ha dado lugar a una carga excesiva sobre los recursos ambientales. Sin una acción política urgente y concertada, se prevé que la extracción mundial de recursos podría llegar a 190.000 millones de toneladas en 2060.

- La huella material per cápita también ha aumentado considerablemente: en 1990 se utilizaban 8,1 toneladas de recursos naturales para satisfacer las necesidades de una persona, mientras que en 2015 se extrajeron casi 12 toneladas de recursos por persona.
- Se requieren instrumentos y marcos normativos nacionales bien diseñados para hacer posible una transición fundamental a modelos de consumo y producción sostenibles. En 2018, 71 países y la Unión Europea informaron sobre un total de 303 instrumentos normativos.
- Las partes en el Protocolo de Montreal y los Convenios de Basilea, Estocolmo y Rotterdam están obligadas a transmitir información sobre el cumplimiento de sus obligaciones en virtud de los acuerdos. Sin embargo, la tasa de transmisión varía, y el promedio de la tasa de cumplimiento de esos cuatro acuerdos se sitúa en torno al 70 %.

Objetivo 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

34. Con el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero, el cambio climático está ocurriendo a un ritmo mucho más rápido de lo previsto y sus efectos se perciben claramente en todo el mundo. Si bien se han dado pasos positivos en lo que respecta a los flujos de financiación para el clima y el desarrollo de contribuciones determinadas a nivel nacional, se necesitan planes mucho más ambiciosos y acciones rápidas de mitigación y adaptación. El acceso a la financiación y el fortalecimiento de las capacidades deben ampliarse a un ritmo mucho más rápido, en particular para los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

- Las emisiones de gases de efecto invernadero están impulsando el cambio climático. En 2017, las concentraciones de gases de efecto invernadero alcanzaron nuevos máximos, con un promedio de fracciones molares de CO₂ a nivel mundial de 405,5 partes por millón (ppm), un aumento respecto de las 400,1 ppm registradas en 2015 y del 146 % respecto de los niveles preindustriales. Para avanzar hacia los objetivos en materia de emisiones de 2030 compatibles con las trayectorias de 2 °C y 1,5 °C se requiere llegar a un punto máximo lo antes posible, y a partir de entonces reducir rápidamente las emisiones.
- Como se indica en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 1 (véase párr. 22), durante el período 1998-2017 las pérdidas económicas directas de los desastres se estimaron en casi 3 billones de dólares. Se estima que los desastres relacionados con el clima y geofísicos se cobraron 1,3 millones de vidas.
- En abril de 2019, 185 Estados partes habían ratificado el Acuerdo de París. Las partes en el Acuerdo de París deberán preparar, comunicar y mantener sucesivas contribuciones determinadas a nivel nacional, y 183 partes habían comunicado la primera de esas contribuciones a la secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, y 1 parte había comunicado la segunda. En virtud del Acuerdo, todas las partes están obligadas a presentar nuevas contribuciones determinadas a nivel nacional, con metas revisadas y mucho más ambiciosas, para 2020.
- Los flujos mundiales de financiación climática aumentaron un 17 % en el período 2015-2016 en comparación con el período 2013-2014.
- Al 20 de mayo de 2019, 28 países habían accedido a financiación por valor de 75 millones de dólares del Fondo Verde para el Clima para formular sus planes de adaptación y otros procesos de planificación de la adaptación. De estos, el 67 % eran países en desarrollo, pequeños Estados insulares en desarrollo y Estados africanos. Las propuestas de otros siete países, por valor de 17 millones

de dólares, están en la fase final de aprobación. En total, 75 países están solicitando apoyo del Fondo Verde para el Clima para sus planes de adaptación y otros procesos de planificación de la adaptación, por un valor combinado de 191 millones de dólares.

Objetivo 14. Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

35. La expansión de las zonas protegidas para la biodiversidad marina y las políticas y los tratados vigentes que alientan el uso responsable de los recursos de los océanos siguen siendo insuficientes para combatir los efectos adversos de la sobrepesca, la creciente acidificación de los océanos debido al cambio climático y el empeoramiento de la eutrofización costera. Dado que miles de millones de personas dependen de los océanos para su subsistencia y fuente de alimentación y de la naturaleza transfronteriza de los océanos, se necesitan más esfuerzos e intervenciones para conservar y utilizar de manera sostenible los recursos oceánicos en todos los niveles.

- La acidificación de los océanos se produce por la absorción de CO₂ atmosférico, lo que modifica la composición química del agua de mar. Las observaciones a largo plazo de la acidificación de los océanos realizadas en los últimos 30 años han mostrado un aumento medio de la acidez del 26 % desde la época preindustrial y, a este ritmo, se prevé un aumento de entre el 100 % y el 150 % para finales de siglo, con graves consecuencias para la vida marina.
- Para lograr el desarrollo sostenible de la pesca, las poblaciones de peces deben mantenerse a un nivel biológicamente sostenible, y los análisis indican que la proporción de estas que lo logran ha disminuido en todo el mundo del 90 % en 1974 al 66,9 % en 2015.
- En diciembre de 2018, más de 24 millones de km² (17,2 %) de aguas bajo jurisdicción nacional (0 a 200 millas marinas de una frontera nacional) estaban incluidas en zonas protegidas, un aumento significativo respecto del 12 % de 2015 y más del doble de las incluidas en 2010. La media mundial del porcentaje de cada zona clave para la biodiversidad marina incluida en zonas protegidas aumentó del 31,2 % en 2000 al 44,7 % en 2015 y al 45,7 % en 2018.
- La pesca ilegal, no declarada y no reglamentada sigue representando una de las principales amenazas para la pesca sostenible, los medios de subsistencia de las personas que dependen de esta y los ecosistemas marinos. Se ha desarrollado un marco de instrumentos internacionales que aborda los diferentes aspectos de la ordenación pesquera. La mayoría de los países han adoptado medidas para luchar contra esos tipos de pesca y han aprobado un número creciente de instrumentos de ordenación pesquera en el último decenio. Por ejemplo, el Acuerdo sobre Medidas del Estado Rector del Puerto Destinadas a Prevenir, Desalentar y Eliminar la Pesca Ilegal, No Declarada y No Reglamentada, primer acuerdo internacional vinculante para combatir esos tipos de pesca, entró en vigor en junio de 2016. El número de partes en el Acuerdo ha aumentado rápidamente hasta llegar a 58 en febrero de 2019.
- La pesca comercial en pequeña escala está presente en casi todos los países, y representa más de la mitad de la producción total en promedio, tanto en términos de cantidad como de valor. Para promover el acceso de los pescadores en pequeña escala a los recursos productivos, los servicios y los mercados, la mayoría de los países han elaborado marcos reguladores e institucionales específicos. Sin embargo, más del 20 % de los países tienen un nivel bajo a mediano de aplicación de esos marcos, en particular en Oceanía y Asia Central y Meridional.

Objetivo 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad

36. Hay algunas tendencias mundiales alentadoras de protección de los ecosistemas terrestres y la biodiversidad. La pérdida de bosques se está desacelerando, más zonas clave para la biodiversidad están protegidas y más asistencia financiera se dirige a proteger la biodiversidad. Sin embargo, es poco probable que se cumplan las metas para 2020 del Objetivo de Desarrollo Sostenible 15, la degradación de las tierras continúa, la pérdida de biodiversidad se está produciendo a un ritmo alarmante, y las especies invasoras, así como la caza furtiva y el tráfico de fauna y flora silvestres, siguen frustrando los esfuerzos de proteger y restablecer los ecosistemas y las especies de importancia vital.

- Es fundamental proteger lugares importantes para la biodiversidad terrestre y del agua dulce si se quiere asegurar la utilización a largo plazo y sostenible de sus recursos naturales. La media mundial de cada zona clave para la biodiversidad cubierta por zonas protegidas aumentó del 33,1 % en 2000 al 46,1 % en 2018 para las zonas terrestres, del 30,5 % en 2000 al 43,2 % en 2018 para las zonas de agua dulce y del 32,9 % en 2000 al 44,7 % en 2018 para las zonas de montaña.
- La salud de los ecosistemas de montaña es fundamental para asegurar la prestación de servicios proporcionados por los ecosistemas tanto de las comunidades de las tierras altas como de las poblaciones de las tierras bajas. En 2017, el 76 % de las zonas de montaña del mundo estaba cubierto por alguna forma de cubierta verde: el 41 %, por bosques, el 29 %, por praderas o montes bajos y solo el 6 % por tierras de cultivo.
- De 2000 a 2015 se degradó más de una quinta parte de la superficie total de la Tierra, debido en gran medida a procesos antrópicos como la desertificación, la expansión de las tierras de cultivo y la urbanización. Durante el mismo período se redujo significativamente la cubierta terrestre, y los pastizales sufrieron las mayores pérdidas.
- El efecto humano sobre la naturaleza más notable e irreversible es la extinción de las especies. El índice de la Lista Roja, que mide el riesgo de extinción, en el que un valor de 1 indica que no hay amenaza para ninguna especie y un valor de 0 indica que todas las especies se han extinguido, se ha deteriorado del 0,82 en 1993 al 0,73 a nivel mundial en 2019.
- El Protocolo de Nagoya sobre Acceso a los Recursos Genéticos y Participación Justa y Equitativa en los Beneficios que se Deriven de su Utilización al Convenio sobre la Diversidad Biológica crea incentivos para la conservación y la utilización sostenible de los recursos genéticos y la biodiversidad. Al 1 de febrero de 2019, 116 países habían ratificado el Protocolo de Nagoya (un aumento de 46 desde 2016) y 61 países habían intercambiado información sobre sus marcos de acceso a los recursos biológicos y participación en los beneficios mediante el Centro de Intercambio de Ideas (lo que representa un aumento de 55 países).
- En 2017, la AOD bilateral en apoyo de la biodiversidad fue de 8.700 millones de dólares, un aumento del 15 % en términos reales respecto de 2016.

Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas

37. Los avances en la erradicación de la violencia, la promoción del estado de derecho, el fortalecimiento de las instituciones y el aumento del acceso a la justicia son desiguales y siguen privando a millones de personas de seguridad, derechos y

oportunidades, además de menoscabar la prestación de servicios públicos y el desarrollo económico más amplio. Los ataques dirigidos contra la sociedad civil también están frenando el progreso en materia de desarrollo. Es esencial redoblar los esfuerzos para avanzar hacia el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 16.

- El número de homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes aumentó de 6,0 en 2015 a 6,1 en 2017. Este ligero aumento se debió principalmente a un aumento de las tasas de homicidios en América Latina y el Caribe y en algunos países de África Subsahariana.
- Varias formas de violencia contra la infancia persisten. En 83 países (la mayoría países en desarrollo) de los que se dispone de datos recientes sobre la cuestión, casi 8 de cada 10 niños de entre 1 y 14 años de edad fueron objeto de algún tipo de agresión psicológica o castigo corporal en el hogar. En todos salvo siete de esos países, al menos la mitad de los niños fueron sometidos a métodos disciplinarios violentos. La violencia sexual tal vez sea una de las violaciones más perturbadoras de los derechos de la infancia. Según los limitados datos disponibles, en 14 de los 46 países con datos comparables, al menos el 5 % de las mujeres de entre 18 y 29 años experimentaron relaciones sexuales u otros actos sexuales forzados, físicamente o de otra forma, por primera vez antes de cumplir los 18 años de edad.
- Se ha producido un aumento general en la detección de víctimas de la trata de personas, que podría reflejar tanto un aspecto positivo (la intensificación de los esfuerzos de las autoridades para identificar a las víctimas) como negativo (una intensificación del problema de la trata). A diferencia de anteriores resultados, los datos recientes muestran que la mayoría de las víctimas de la trata fueron detectadas a nivel nacional: el 58 % en 2016, frente al 43 % en 2014. La gran mayoría (70 %) de las víctimas de la trata detectadas eran mujeres y niñas, la mayoría con fines de explotación sexual.
- La proporción de reclusos sin condena en la población penitenciaria total se ha mantenido en gran medida en el 30 % en los últimos años. Esto ocurrió en un contexto en que la población penitenciaria total aumentó en valores absolutos mientras se mantuvo constante como proporción de la población total.
- Las muertes de defensores de los derechos humanos, periodistas y sindicalistas van en aumento. De 2017 a 2018, las Naciones Unidas registraron y verificaron 431 muertos en 41 países. Cada semana al menos ocho personas fueron asesinadas en la primera línea de los esfuerzos para construir sociedades más inclusivas e igualitarias, un aumento preocupante respecto de la media anterior de una víctima por día observada entre 2015 y 2017. Noventa y nueve periodistas y blogueros estaban entre las víctimas.
- El registro de los nacimientos desempeña un papel primordial para garantizar los derechos individuales y el acceso a la justicia y los servicios sociales. Aun cuando muchas regiones han llegado al registro universal o casi universal de los nacimientos, el promedio mundial es solo del 73 %. Menos de la mitad (46 %) de los niños menores de 5 años de África Subsahariana han sido registrados al nacer.
- Las leyes y políticas vinculantes por las que se otorga a las personas el derecho a acceder a la información en poder de las autoridades públicas han sido adoptadas en 125 países, y al menos 31 de ellos aprobaron esas leyes desde 2013. De los 123 países de los que se dispone de datos sobre el marco jurídico, 40 no incluyen el derecho de apelación ante un órgano administrativo independiente, lo cual se considera fundamental para el ejercicio correcto de este derecho.
- El ritmo de los progresos para establecer instituciones nacionales de derechos humanos que cumplan los Principios de París debe acelerarse. En 2018, el 39 %

de los países contaban con una institución que se ajustaba plenamente a las normas aceptadas internacionalmente, siete países más que en 2015. Si el aumento continúa al mismo ritmo, en 2030 solo poco más de la mitad (54 %) de todos los países del mundo tendrán instituciones nacionales de derechos humanos adecuadas.

- La diferencia entre el presupuesto aprobado y el aplicado refleja la capacidad de los Gobiernos para lograr los objetivos de desarrollo, incluida la prestación de servicios al público. La desviación entre el gasto aprobado y el real durante el período 2006-2017 en 108 países indica que el gasto real fue más o menos el 5 % del presupuesto aprobado en alrededor de la mitad de los países. Uno de cada 10 países registró una desviación de más de más o menos 15 %. Casi la mitad de las economías de ingresos bajos registraron una desviación de más o menos 10 % en la ejecución del presupuesto.

Objetivo 17. Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

38. Los progresos en algunas metas para los medios de implementación están avanzando rápidamente: las remesas personales están en un máximo histórico, una proporción cada vez mayor de la población mundial tiene acceso a Internet y se ha establecido el Banco de Tecnología para los Países Menos Adelantados. Sin embargo, sigue habiendo problemas importantes: la AOD está disminuyendo, los flujos de inversión privada no están en consonancia con el desarrollo sostenible, sigue existiendo una brecha digital considerable y hay continuas tensiones comerciales. Se necesita intensificar la cooperación internacional con el fin de garantizar medios de implementación suficientes para proporcionar a los países la oportunidad de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Finanzas

- Los flujos netos de AOD ascendieron 149.000 millones de dólares en 2018, una disminución del 2,7 % en términos reales respecto de 2017, y la proporción destinada a los países más necesitados disminuyó. La AOD bilateral a los países menos adelantados disminuyó un 3 % en términos reales respecto de 2017, la ayuda destinada a África se redujo un 4 % y la asistencia humanitaria, un 8 %.
- En 2019 se prevé que los flujos de remesas a los países de ingresos bajos y medianos alcancen 550.000 millones de dólares, cantidad superior a la inversión extranjera directa y los flujos de AOD a esos países. En 2018, las remesas enviadas a los países de ingresos bajos y medianos ascendieron a 529.000 millones de dólares, lo que supone un aumento del 9,6 % con respecto a 2017.
- El promedio de la tasa general de tributación del Grupo de los 20 y otras economías avanzadas fue de alrededor del 23 % del PIB en 2018, frente al 18 % en las economías en desarrollo y emergentes. La evaluación de un nivel adecuado de “carga tributaria” (ingresos en forma de impuestos) es un elemento fundamental de la política fiscal con consecuencias para el crecimiento económico.

Tecnología de la información y las comunicaciones

- A finales de 2018, más de la mitad de la población mundial (3.900 millones de personas) tenía acceso a Internet, lo que representa un avance hacia una sociedad de la información mundial más inclusiva. Más del 90 % de las personas de los países desarrollados lo tenían en 2018, frente al 45 % en los países en desarrollo y solo el 20 % en los países menos adelantados.

Desarrollo de la capacidad

- El total de la AOD para creación de capacidad y planificación nacional ascendió a 33.500 millones de dólares en 2017 y representó un 14 % de la ayuda total asignada por sector, porcentaje que se ha mantenido estable desde 2010. Los tres principales sectores que recibieron asistencia fueron los de administración pública, energía y finanzas, que recibieron un total combinado de 13.000 millones de dólares. América Latina y el Caribe recibió el mayor porcentaje de la ayuda (7.600 millones de dólares), seguida de África Subsahariana (6.100 millones de dólares) y Asia Meridional (5.000 millones de dólares).

Comercio

- La disminución de los aranceles en todo el mundo permite un mayor acceso a los bienes y contribuye a crear un sistema comercial más abierto. En 2017, los aranceles comerciales disminuyeron un promedio ponderado del 2,2 % en todo el mundo, pero aún quedan grandes diferencias a nivel regional que reflejan los desequilibrios económicos mundiales. El promedio más alto de derechos arancelarios de 2017 se registró en las regiones de África. En 2018 surgieron dudas sobre el futuro de un sistema multilateral de comercio sólido en el marco de la OMC, dadas las considerables tensiones comerciales entre las grandes economías.
- A pesar de un ligero repunte en 2017, la proporción de las exportaciones mundiales de mercancías de los países menos adelantados sigue justo por debajo del 1 %. El lento crecimiento podría impedir el logro de la meta establecida en el Programa de Acción de Estambul de duplicar la participación de los países menos adelantados en las exportaciones mundiales para 2020. Las exportaciones de los países menos adelantados tendrán que aumentar aproximadamente cuatro veces más rápido que las exportaciones mundiales para que se dupliquen en dos años.
- Los aranceles preferenciales aplicados a las importaciones procedentes de los países menos adelantados y los países en desarrollo en los mercados desarrollados se mantuvieron sin cambios en 2017. Si bien el sector de las prendas de vestir sigue muy protegido en esos mercados, las exportaciones de los países menos adelantados se beneficiaron de los elevados márgenes preferenciales (5,9 puntos) en este sector.

Cuestiones sistémicas

- El respeto por parte de los asociados bilaterales para el desarrollo de las políticas de los países se redujo del 64 % en 2016 al 57 % en 2018. Alrededor del 76 % de los nuevos proyectos y programas de desarrollo armonizaron sus objetivos con los definidos en las estrategias y planes de los países en 2018. Sin embargo, solo alrededor de la mitad de los indicadores de resultados (52 %) para estas intervenciones procedían de marcos de resultados de los países, y solo el 44 % se vigilaron utilizando datos y estadísticas de sistemas de supervisión de los Gobiernos.
- En 2018, 51 de los 114 países comunicaron progresos generales hacia el fortalecimiento de las alianzas entre múltiples interesados y los medios de implementación de la Agenda 2030. Se registraron mejoras con respecto a la calidad y utilización de sistemas de gestión de las finanzas públicas y de presentación de informes en el caso de las actividades de cooperación para el desarrollo y los flujos canalizados a través del sector público. Se destacó la necesidad de aumentar el espacio para la contribución de la sociedad civil al desarrollo sostenible y para un diálogo más inclusivo y pertinente entre los sectores público y privado.

Datos, vigilancia y rendición de cuentas

- En 2018, 111 países contaban con legislación nacional en materia de estadística que se ajustaba a los Principios Fundamentales de las Estadísticas Oficiales de las Naciones Unidas, un aumento respecto de los 71 países que la tenían en 2017. Las oficinas nacionales de estadística, a las que se confía la producción de estadísticas oficiales, deben cumplir estrictos principios internacionales, incluida la aplicación de métodos científicos, la ética profesional y los procedimientos estándar para la recopilación, el procesamiento, el almacenamiento y la presentación de los datos estadísticos.
- En 2016, los países recibieron 623 millones de dólares de los donantes multilaterales y bilaterales para todas las esferas de la estadística, un aumento respecto de los 591 millones de dólares recibidos en 2015. Sin embargo, esta suma representa solo el 0,33 % del total de la AOD. En los últimos cuatro años, los países de África Subsahariana recibieron la mayor cantidad (932 millones de dólares), a los que siguieron los de Asia Central y Meridional (180 millones de dólares) y América Latina y el Caribe (177 millones de dólares). Para que los países en desarrollo puedan aportar los datos necesarios según los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el apoyo de los donantes en materia de datos y estadísticas tendrá que aumentar casi 200 millones de dólares por año.
- Los censos de población y vivienda son la principal fuente de la que obtener los datos desglosados que se necesitan a fin de formular, aplicar y supervisar las políticas y programas de desarrollo. En el decenio comprendido entre 2008 y 2017, el 89 % de los países o zonas del mundo realizaron al menos un censo de población y vivienda.
- La cobertura del registro de nacimientos y defunciones y el nivel de detalle de las estadísticas vitales siguen siendo un desafío, incluso para los países que cuentan con sistemas de registro civil operativos. En el período 2013-2017, 143 países tenían datos de los registros de nacimientos que estaban completos al menos en un 90 % y 149 países tenían datos de los registros de defunciones que estaban completos en un 75 % por lo menos. Sin embargo, solo 9 de 53 países de África Subsahariana cumplían esas normas.

Variaciones por regiones y países

39. Si bien muchas tendencias en lo que respecta a los Objetivos de Desarrollo Sostenible son comunes a todas las regiones, hay importantes diferencias entre ellas en lo que se refiere a los progresos y los obstáculos conexos.

40. En África Subsahariana, el acceso a la electricidad está aumentando y la eficiencia en el consumo de energía está mejorando, pero el inmenso potencial de la energía renovable de la región sigue en gran medida sin aprovecharse. África es también la región del mundo que registra el proceso más rápido de urbanización y sus posibles beneficios todavía no se han materializado plenamente. Al mismo tiempo, las metas relativas a la pobreza, el hambre, la mortalidad materna y la educación no se están cumpliendo en África Subsahariana, y se estima que la tasa de crecimiento económico registrada en África en 2018 tiene que triplicarse y llegar al 3,2 % para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En 2017, la esperanza de vida en África Subsahariana era de 61 años, y de 72 años en el resto del mundo. África tiene la tasa más alta de las estimaciones de empleo informal del mundo, un 85,8 % del empleo total, y la tasa más alta de empleo vulnerable a nivel mundial, con un promedio del 66 %. Cinco de las ocho peores crisis de inseguridad alimentaria de 2018 tuvieron lugar en África.

41. En la región árabe, la extrema pobreza estaba anteriormente en una tasa del 3 %. Sin embargo, los conflictos de la República Árabe Siria y el Yemen han incrementado la tasa de pobreza y exacerbado el hambre en la región. Los conflictos, la inestabilidad y el cambio climático tienen repercusiones locales y transfronterizas; 14 de los 20 países con mayor estrés hídrico se encuentran en la región, lo que da lugar a mayor escasez de agua dulce. La región es el origen de más de la mitad de los refugiados del mundo (además de acoger a un tercio de ellos). El desempleo juvenil en la región árabe es superior al 30 % y alcanza el 48 % entre las mujeres jóvenes.

42. La región de Asia y el Pacífico ha logrado notables avances en la lucha contra la pobreza, la calidad de la educación y la energía asequible y limpia, pero también ha retrocedido en abastecimiento de agua potable y saneamiento, trabajo decente y crecimiento económico, así como en consumo y producción responsables. Además, los progresos son insuficientes en lo que respecta al aumento de la buena salud y el bienestar, la mejora de la igualdad de género y el fortalecimiento de las alianzas. La región también sigue siendo sumamente vulnerable a los desastres y el cambio climático, debido al gran tamaño de su población rural, la generalización de la pobreza y los medios de subsistencia que dependen de los recursos, y sus singulares características geográficas e hidrológicas.

43. En América Latina y el Caribe se lograron importantes progresos en indicadores sociales como la reducción de la pobreza y la desigualdad. Sin embargo, los progresos se han ralentizado o estancado en los últimos años. La pobreza extrema solo puede eliminarse mediante enfoques radicalmente diferentes. La globalización del comercio y las finanzas, los cambios tecnológicos, la restricción de la función de los sindicatos y el limitado poder redistributivo de los impuestos y las políticas sociales han contribuido a los elevados niveles de desigualdad. Esto ha hecho que el compromiso de no dejar a nadie atrás sea especialmente difícil de cumplir.

44. En Europa se ha reducido la pobreza extrema a menos del 3 %. Al mismo tiempo, la región se enfrenta a desafíos acuciantes, como la degradación ambiental y el cambio climático, la transición demográfica, la desigualdad y la presión sobre las finanzas públicas. Los progresos para reducir las emisiones de CO₂ en la región han sido lentos, y las emisiones per cápita siguen siendo muy superiores a los promedios mundiales. La financiación para el clima de la región ha ido en aumento, pero todavía se necesitan más recursos para acelerar el cambio.

45. Algunos grupos de países también muestran profundas deficiencias: en los países de bajos ingresos solo hay un promedio de 3,1 médicos por cada 10.000 personas, mientras que el promedio mundial es de 15,1 médicos por 10.000 habitantes, y los países de ingresos altos tienen el doble de la media mundial. La tasa de crecimiento económico de los países menos adelantados, medida en crecimiento del PIB real per cápita, fue de alrededor de un tercio de la meta del 7 % establecida en la Agenda 2030. En el caso de muchos países menos adelantados, una transformación estructural más rápida de sus economías contribuiría a acelerar el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los países en desarrollo sin litoral afrontan déficits de infraestructura, pues solo el 52 % de su población tiene acceso a electricidad mientras que el promedio mundial es de más del 87 %. Para muchos pequeños Estados insulares en desarrollo, la extrema vulnerabilidad ambiental y climática se ve agravada por la exposición económica caracterizada por unas economías menos diversificadas, la elevada carga de la deuda y la falta de acceso a financiación en condiciones favorables (debido a su condición de países de ingresos medianos). Los desastres pueden hacer desaparecer años de progresos en la consecución de los Objetivos en los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados.

46. La situación incierta que se vive en los países donde hay conflictos o inestabilidad es aún más preocupante habida cuenta de que, para 2030, más de la mitad de los pobres del mundo vivirán en países afectados por conflictos.

47. Los niveles elevados y generalizados de pobreza y desigualdad, la vulnerabilidad a las perturbaciones y la perspectivas de caer en la “trampa de los ingresos medianos” plantea enormes desafíos de desarrollo a un gran número de países de ingresos medianos. Otros problemas son la gestión de los recursos naturales, la dependencia de las exportaciones de productos básicos, el cambio climático, la rápida urbanización y los problemas de capacidad a nivel local.

48. Las disparidades entre los países desarrollados y los países en desarrollo también se manifiestan en otras dimensiones: mientras que Europa y América del Norte gastan el 2,21 % de su PIB en investigación y desarrollo, esta cifra es inferior a la media mundial del 1,68 % en la mayoría de los países en desarrollo.

49. Las diferencias entre las zonas rurales y urbanas también son evidentes: alrededor del 85 % de los países con datos sobre el tema informaron de que las tasas de niños sin matricular en la educación primaria y secundaria eran más altas en las zonas rurales que en las urbanas, y que la mayoría de las personas que carecen de acceso a servicios básicos de saneamiento estaban en las zonas rurales. En las zonas rurales, los ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala son sistemáticamente más bajos que los de todos los productores de alimentos.

III. Más allá de los datos: una respuesta verdaderamente mundial

50. Si bien los datos muestran que el mundo aún no ha emprendido la trayectoria necesaria para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030, ello no representa el panorama completo de la respuesta a los Objetivos en los últimos cuatro años.

51. La Agenda 2030 ha puesto en marcha medidas dinámicas para implementar su visión en muchos países y entre muchas comunidades. Las acciones han adoptado múltiples formas; las comunidades se han centrado en establecer las bases para la transformación; los Gobiernos y demás instancias de poder están haciendo frente a desafíos de desarrollo complejos y relacionados entre sí, que requieren cambios profundos en los sistemas que los pueblos han utilizado durante décadas para gobernar sus sociedades y gestionar sus economías. Esas acciones representan un compromiso casi universal con la implementación, pero no han sido suficientes para responder de manera adecuada al cambio de paradigma necesario para la consecución de la Agenda 2030 y, en los próximos años, habrá que desarrollarlas y ampliarlas a fin de acelerar considerablemente los progresos.

Respuestas de los Gobiernos

52. Para julio de 2019, 141 países habrán presentado al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible los exámenes nacionales voluntarios de sus actividades de implementación. En un momento de intensas presiones internas y retos significativos para el multilateralismo, esto es muestra de un compromiso firme y una significativa implicación nacional con la Agenda 2030. Los países están decididos a compartir experiencias y oportunidades para la implementación.

53. De esos exámenes, y de los procesos a menudo amplios e inclusivos que los han acompañado, se desprende que los Gobiernos y demás instancias de poder han adoptado medidas amplias y profundas, y se extraen enseñanzas para lograr el cumplimiento de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible en la escala e inversión necesarias.

Incorporación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en planes, políticas y presupuestos nacionales

54. La implementación de la Agenda 2030 y el desafío de abordar la naturaleza interdependiente de los Objetivos de Desarrollo Sostenible han renovado el interés por la planificación del desarrollo y las estrategias nacionales de desarrollo sostenible. Muchos países han estado incorporando los Objetivos en sus documentos de planificación o sus políticas de desarrollo sostenible.

55. Algunos países han utilizado la Agenda 2030 como modelo para preparar planes o estrategias nuevos o revisar los existentes. En ciertos casos fue posible porque el calendario de sus ciclos de planificación preveía que sus documentos nacionales de planificación o de políticas se revisarían después de la adopción de la Agenda 2030. Otros países, en particular aquellos cuyos planes o políticas nacionales eran anteriores a 2015, han comparado sobre todo sus documentos existentes con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y analizado cómo esos documentos podían contribuir a la consecución de la Agenda 2030. Algunos países se han centrado tanto en marcos de planificación o normativos a más largo plazo (a veces en forma de documento de visión) como en documentos a corto plazo (como planes nacionales de desarrollo). Con el tiempo, cabe esperar que los Objetivos se incorporen de manera más sistemática en la planificación y la formulación de políticas y se dediquen mayores esfuerzos al establecimiento de prioridades y la aceleración de los progresos mediante intervenciones que puedan tener efectos multiplicadores en todos los Objetivos. Esto contribuirá a acelerar la implementación y aumentar la coherencia y la integración entre las estrategias sectoriales y otras estrategias nacionales.

56. Los países también han procurado armonizar sus planes y políticas no solo con la Agenda 2030, sino también con los acuerdos regionales, como la Agenda 2063 de la Unión Africana, y con los marcos mundiales, como el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres y la Agenda de Acción de Addis Abeba, así como con los programas de acción para los países menos adelantados, los países menos adelantados sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo. Se están realizando esfuerzos similares en relación con la aplicación del Acuerdo de París y las contribuciones determinadas a nivel nacional que no pueden llevarse a cabo sin tener en cuenta los esfuerzos más amplios realizados para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, lo cual permitirá aprovechar las sinergias entre ambos.

57. En muchos países, la Agenda 2030 también se está llevando a cabo, de manera directa o indirecta, a través de políticas sectoriales y de otro tipo. En particular, los países han adoptado políticas dirigidas a fortalecer la sostenibilidad de sus economías. Se han tomado medidas, tanto en el sector público como en el privado, para disociar el crecimiento económico del uso de los recursos naturales. Los conceptos de economía circular y economía con bajas emisiones de carbono están ganando terreno.

58. La presupuestación teniendo en cuenta el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su incorporación en los marcos financieros nacionales ha tropezado con dificultades. Hasta el momento, los esfuerzos nacionales destinados a vincular los procesos presupuestarios con los Objetivos, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, han sido limitados; sin embargo, algunos países han adoptado este enfoque por iniciativa de los ministerios gubernamentales, los parlamentos y otros agentes políticos. Solo un pequeño número de países parece tener planes de financiación concretos para la implementación de los Objetivos. Las evaluaciones de la financiación para el desarrollo con las que se calibra el panorama financiero puede ser una herramienta útil. Algunos países han llevado a cabo una evaluación de los costos de la implementación a nivel nacional de los Objetivos, en un intento de establecer prioridades y vincular inversiones clave que tienen efectos multiplicadores con sus presupuestos. Un factor importante es asegurar la participación de los

ministerios de economía, como custodios principales del proceso presupuestario, en la elaboración de presupuestos que se ajusten a los Objetivos y se inspiren en ellos.

Coordinación e integración

59. Algunos países han indicado en sus exámenes nacionales voluntarios que la elaboración de políticas integradas constituye un desafío. La tarea requiere una coordinación específica en el seno de las instituciones públicas y fuera de ellas, dado que aún persisten numerosas deficiencias y desafíos a pesar de las estructuras de coordinación establecidas.

60. Los países han creado una variedad de instituciones que ponen de relieve la coherencia, integración y participación multisectorial. Entre ellas figuran, por ejemplo, las comisiones interministeriales u organismos similares. En el Caribe, los países que han formalizado instituciones de ese tipo, como la República Dominicana o Jamaica, señalan que dichos arreglos han sido importantes para avanzar en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

61. En general, es importante que la institución que lidera la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible esté dotada de autoridad y poderes suficientes para movilizar a toda la administración, inclusive a nivel regional y local, así como a la sociedad en su conjunto, en torno a los Objetivos. También es fundamental que esas estructuras de coordinación no se limiten a intercambiar información o a realizar comparaciones superficiales. Por el contrario, dichas estructuras deben centrarse en desarrollar y supervisar la implementación de políticas amplias, integradas y coherentes y los presupuestos basados en los resultados que sean necesarios. Un paso notable en esa dirección es la iniciativa de muchos países, entre ellos Bangladesh, Belarús, Costa Rica y Nigeria, que han creado una entidad de alto nivel (por ejemplo, un departamento en la oficina del Presidente o del Primer Ministro) para promover, supervisar, coordinar y, en algunos casos, examinar la implementación de los Objetivos. Esto se aparta del enfoque tradicional de encuadrar el desarrollo sostenible como un tema que incumbe exclusivamente al ministerio de medio ambiente o a algún otro ministerio sectorial.

62. Los parlamentos desempeñan un papel importante en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en virtud de sus funciones legislativas, de supervisión y de aprobación de presupuestos. Algunos países han implicado a sus parlamentos en la implementación, seguimiento y examen de los Objetivos, aunque esto dista mucho de ser generalizado. En algunos países, como Finlandia y los Países Bajos, el Gobierno presenta al Parlamento informes anuales sobre los Objetivos. Algunos parlamentos también han tomado la iniciativa de participar en la implementación de los Objetivos, por ejemplo mediante la creación de comisiones parlamentarias especializadas o la convocatoria de audiencias.

63. En más de 20 países, las entidades fiscalizadoras superiores también están empezando a desempeñar un papel importante, controlando la preparación de los Gobiernos con respecto a la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En conjunto, las conclusiones de esas auditorías proporcionan importantes enseñanzas sobre los desafíos a los que se enfrentan los países. La incorporación de los Objetivos en instituciones como los parlamentos y las entidades fiscalizadoras superiores contribuirá a asegurar que los Objetivos sigan siendo una prioridad, independientemente de los cambios políticos que se produzcan como consecuencia de las elecciones.

64. En el foro político de alto nivel, los países han hecho hincapié en que la coherencia de las políticas, tanto horizontal (entre los distintos sectores de gobierno) como vertical (del nivel nacional a los niveles regional y subregional), constituye un desafío clave. No obstante, algunos países han integrado a los gobiernos locales y

regionales en las actividades de implementación, fortaleciendo así la coordinación vertical. Resulta de igual importancia que muchos gobiernos locales hayan tomado la iniciativa de implementar sistemáticamente los Objetivos de Desarrollo Sostenible y, en algunos casos, hayan avanzado más que los Gobiernos nacionales a ese respecto. Sin embargo, tanto el grado de participación de los gobiernos locales como el nivel de coordinación y colaboración entre los distintos niveles de gobierno en la implementación de los Objetivos varían considerablemente.

Aumento de la sensibilización pública y la titularidad

65. Crear conciencia sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible es esencial para cambiar las mentalidades y movilizar la acción creativa en todos los niveles de la sociedad. En ese sentido, muchos Gobiernos han emprendido campañas de concienciación con el fin de informar a la población acerca de los Objetivos y aumentar la titularidad, a veces en colaboración con entidades de las Naciones Unidas o universidades locales. La India, por ejemplo, ha llevado a cabo campañas para llegar al público a través de los medios sociales. El Gobierno del Japón ha establecido un nuevo órgano denominado “Órgano de Promoción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible”, encabezado por el Primer Ministro e integrado por todos los ministros, cuyo fin es sensibilizar e involucrar a todas las partes interesadas en la implementación.

66. A pesar de las diversas medidas adoptadas a todos los niveles, la sensibilización pública sobre la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible parece seguir siendo relativamente escasa, en particular a nivel comunitario y de base. Las estrategias de sensibilización y comunicación en ocasiones carecen de recursos institucionales y financieros sostenibles y suficientes. Es necesario intensificar las actividades de sensibilización en la próxima fase de implementación. Asimismo, es importante fomentar un cambio de comportamiento sostenible y a largo plazo en las generaciones más jóvenes, en particular mediante la incorporación de los Objetivos en los planes de estudios.

Colaboración con la sociedad civil y el sector privado

67. La Agenda 2030 solo puede hacerse efectiva adoptando un enfoque que tenga en cuenta a toda la sociedad, con agentes no gubernamentales que asuman como propio el cambio de paradigma que trae aparejado la Agenda, armonicen sus propios sistemas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, participen activamente en los esfuerzos de implementación y se conviertan en promotores de una mejora continua.

68. En los últimos años, las partes interesadas han participado, por ejemplo, en la elaboración, la aplicación y la evaluación de políticas y en el examen de los progresos. En algunos países, como Letonia, las partes interesadas han podido colaborar en la preparación de documentos de planificación y apoyar la implementación, el seguimiento y la evaluación de las políticas. En otros, las partes interesadas actúan a través de instituciones multilaterales creadas para implementar la Agenda 2030 u otras instituciones existentes, como los Consejos Nacionales para el Desarrollo Sostenible. Se han celebrado reuniones o foros específicos con la sociedad civil, incluidas las organizaciones, movimientos y redes juveniles, o el sector empresarial. Las consultas públicas han brindado al público la oportunidad de unirse a grupos de trabajo, consejos consultivos y otros foros relacionados, de carácter oficial u oficioso.

69. Aprovechando el papel fundamental que desempeñaron en la elaboración de la Agenda 2030, desde 2015 los agentes de la sociedad civil en todo el mundo han centrado su atención en apoyar su fiel implementación. Muchos han contribuido directamente a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, por ejemplo, mediante programas de apoyo a los grupos más pobres y vulnerables. También han exhortado repetidamente a los Gobiernos a actuar de conformidad con el grado de

ambición de la Agenda y procurado que rindan cuentas cuando esto no se cumple. Las organizaciones de base de la sociedad civil están ayudando a llegar a grupos marginados y vulnerables, y muchos países han emprendido iniciativas en ese sentido, y para fomentar la participación de esos grupos, de acuerdo con sus circunstancias nacionales. Sin embargo, no es fácil llegar a los grupos más marginados y vulnerables, sobre todo por la tendencia a implicar a organizaciones no gubernamentales más grandes, en lugar de las personas u organizaciones comunitarias más pequeñas.

70. Las comunidades académica y científica también han desempeñado un papel importante en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible por medio del diálogo con los encargados de formular políticas y otros sectores de la sociedad. Muchos han tratado de orientar su trabajo con respecto a los Objetivos desarrollando soluciones y tecnología sostenibles para hacer frente a desafíos específicos y llevando a cabo investigaciones cada vez más importantes. Algunas instituciones académicas también han trabajado para incluir los Objetivos en el núcleo de sus programas de licenciatura y posgrado, contribuyendo a asegurar que el pensamiento orientado al desarrollo sostenible se integre cada vez más en la mentalidad y las aptitudes de quienes se incorporan al mercado de trabajo.

71. Muchos países y el sistema de las Naciones Unidas se han esforzado por movilizar al sector privado en pos de la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y algunos han señalado que hacen falta buenas prácticas y modelos para ampliar la participación. El sector privado debe convertirse en un asociado a largo plazo para acelerar los progresos relacionados con los Objetivos, entre otras cosas, mediante su papel en el fomento de la innovación y el desarrollo tecnológicos y la búsqueda de nuevas soluciones para hacer avanzar la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ha habido una gran movilización de parte de muchas empresas: el 80 % de las empresas miembros del Pacto Mundial de las Naciones Unidas está adoptando medidas para promover los Objetivos, los directores generales incorporan cada vez más la sostenibilidad empresarial en las estrategias y operaciones de sus empresas y se comprometen públicamente con ellas. Sin embargo, es necesario seguir trabajando y convencer a más empresas de los beneficios de armonizar sus prácticas con la Agenda 2030 y los Objetivos, para sí mismas, la sociedad en general y el planeta.

Función del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo

72. La Agenda 2030 requiere un cambio de enfoque por parte de todos los agentes del desarrollo. A este respecto, en dos resoluciones históricas, la resolución [71/243](#) relativa a la revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y la resolución [72/279](#) relativa al nuevo posicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, la Asamblea General pidió que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo fuera más estratégico, responsable, transparente, colaborativo, eficiente, eficaz y orientado a los resultados.

73. Desde la aprobación de las resoluciones [71/243](#) y [72/279](#), el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo ha realizado importantes progresos en su nuevo posicionamiento con miras a prestar un mejor apoyo a los países en sus esfuerzos por implementar la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se está estableciendo una nueva generación de equipos de las Naciones Unidas en los países, liderado por un sistema de coordinadores residentes independiente y empoderado y apoyado por un enfoque regional revitalizado. Se han adoptado medidas para reforzar la orientación estratégica, la transparencia y la rendición de cuentas. Se han puesto en marcha varias líneas de trabajo para velar por que las Naciones Unidas dispongan de mejores aptitudes y mecanismos con que ayudar a los países a ampliar sus alianzas y reorientar la financiación para lograr los Objetivos en todo el mundo.

74. El renovado Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible está guiando las decisiones estratégicas, operacionales y de política para poder adoptar un enfoque de todo el sistema. En estrecha colaboración con el Grupo, el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo está adoptando un enfoque mucho más ambicioso para promover los servicios comunes y aumentar la eficiencia de las operaciones en los países a fin de asegurar que se asignen más recursos a las actividades de desarrollo, en vez de a las estructuras administrativas. Además, al objeto de modificar sustancialmente la manera en que se financia el sistema y reorientar los incentivos sesgados, se propone un pacto de financiación entre los Estados Miembros y el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo que permitirá hacer realidad el pleno potencial de la Organización y comenzar una etapa de confianza renovada.

75. Dos exámenes amplios de las oficinas multipaíses y de los activos de las Naciones Unidas a nivel regional dieron también lugar a una serie de recomendaciones encaminadas a mejorar el apoyo y la capacidad de las Naciones Unidas en relación con la Agenda 2030. El proceso de nuevo posicionamiento seguirá en marcha hasta que se consoliden todos los cambios y el sistema dé un giro completo hacia un modelo de trabajo más colaborativo.

IV. Respuesta a las deficiencias y aceleración de la implementación

76. En el presente informe se han detallado los progresos realizados en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, según los datos de que disponen las Naciones Unidas actualmente. También se ha demostrado que, más allá de los datos, se han adoptado una gran cantidad de medidas en respuesta a la Agenda 2030. De la información proporcionada se desprende claramente que, para hacer realidad la promesa que constituye el núcleo de la Agenda 2030 para los pueblos y el planeta por igual, las Naciones Unidas deben aspirar a mucho más. La Organización debe realizar cambios estructurales más profundos e intensificar la cooperación internacional y las acciones de múltiples interesados.

77. De la información presentada en los exámenes nacionales voluntarios y en muchos otros foros intergubernamentales que han contribuido al foro político de alto nivel celebrado anualmente se desprende que es necesario llevar a cabo cambios fundamentales en varias esferas sistémicas e intersectoriales. A continuación, se exponen ocho ámbitos relacionados entre sí, junto con una serie de medidas en materia de políticas.

A. No dejar a nadie atrás

78. La promesa de no dejar a nadie atrás es uno de los rasgos definitorios de la Agenda 2030 y constituye un elemento esencial de los esfuerzos mundiales por hacer realidad los derechos humanos para todos. En principio, la promesa de no dejar a nadie atrás rara vez se cuestiona, pero la complejidad de su aplicación en la práctica y la naturaleza política de las cuestiones no suelen reconocerse suficientemente.

79. Las experiencias de algunos países muestran, sin embargo, que es posible lograr avances importantes en períodos relativamente cortos con el fin de no dejar a nadie atrás. Para ello se requiere la transformación de sistemas profundamente arraigados —sistemas económicos y políticos, estructuras de gobernanza y modelos empresariales— que suelen basarse en la distribución desigual de la riqueza y del poder de decisión. Además de las medidas concretas que se incluyen en el presente capítulo, se podrían adoptar las iniciativas que se describen a continuación.

- Se deben precisar cuidadosamente y sobre una base empírica las opciones de política nacional más eficaces para no dejar a nadie atrás. Más allá de los programas específicos, es necesario aplicar una combinación de políticas que conduzcan al crecimiento equitativo y sostenible, el desarrollo de la capacidad productiva, la participación pública y la realización de los derechos humanos. Asimismo, son esenciales acciones universales y específicas, así como la redistribución antes, durante y después de la comercialización. Es necesario comprender y asumir que en el camino hacia el logro de la meta de no dejar a nadie atrás hay que hacer compromisos.
- La promoción de los derechos económicos, sociales y culturales mediante el acceso de los grupos más vulnerables a servicios esenciales de alta calidad, como la protección social, la atención sanitaria, la educación, el agua y el saneamiento, la energía e Internet, contribuirá en gran medida a reducir las desigualdades. Sin embargo, para ello los Gobiernos y sus asociados deben subsanar las deficiencias en materia de capacidad y financiación, así como los problemas relacionados con la infraestructura física, la mala gobernanza, la corrupción y la falta de rendición de cuentas en la prestación de servicios.
- Los Gobiernos deben, mediante políticas diseñadas para apoyar a los grupos más vulnerables, velar por que se reconozcan las formas de privación y causas de discriminación múltiples e interseccionales, que contribuyen mutuamente a su agravamiento y dificultan la salida de la pobreza, la vida con dignidad y el disfrute de los derechos humanos, y por que se dé respuesta a ellas. Por ejemplo, una niña que nace en un hogar pobre y es obligada a contraer matrimonio infantil tiene más probabilidades de abandonar la escuela, dar a luz a una edad temprana, sufrir complicaciones durante el parto y ser víctima de violencia que una niña de un hogar de ingresos más altos que se casa a una edad más avanzada.
- No basta con centrar la atención en los más desfavorecidos. También es necesario abordar la concentración de la riqueza, los ingresos y el poder de decisión al más alto nivel y atenuar el vínculo entre la exclusión económica y social y el poder de tomar decisiones.
- Para no dejar a nadie atrás y promover el derecho al desarrollo, es fundamental que la acción internacional se dirija también a los países que sufren los problemas más graves y la mayor vulnerabilidad. La cooperación para el desarrollo, por ejemplo, debe apoyar la capacidad de los países de poner en marcha y financiar sus estrategias de desarrollo y avanzar hacia la erradicación de la pobreza y otros Objetivos de Desarrollo Sostenible.

B. Movilización de financiación suficiente y bien dirigida

80. Se necesitan cuantiosas inversiones para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible; las estimaciones de las cantidades necesarias varían desde miles de millones hasta billones. Por ejemplo, la financiación necesaria para subsanar el déficit de infraestructura en materia de abastecimiento de agua, saneamiento, transporte, energía, riego y protección contra las inundaciones podría variar entre el 2 % y el 8 % del PIB anual para 2030, dependiendo de las políticas que adopten los países. Más allá de que haya indicios de progreso, las inversiones en los Objetivos siguen careciendo de financiación suficiente.

81. Es fundamental que los Gobiernos y los asociados internacionales adopten las medidas necesarias para financiar el desarrollo sostenible de manera adecuada y apropiada, de conformidad con la Agenda de Acción de Addis Abeba.

- En el plano nacional, se deben tomar medidas para armonizar la financiación con las estrategias y prioridades nacionales de desarrollo sostenible. Esto incluye el desarrollo de marcos financieros nacionales integrados que respondan a los riesgos y que incluyan políticas e instrumentos financieros públicos y privados e integren consideraciones sobre la reducción del riesgo de desastres.
- El desarrollo de la capacidad también es esencial para ayudar a los países a armonizar mejor el gasto público con las estrategias nacionales de desarrollo sostenible y estimular el crecimiento inclusivo. Asimismo, es necesario fortalecer las capacidades para la movilización de recursos nacionales y la ampliación del margen de maniobra fiscal, mediante la prevención y la lucha contra los flujos financieros ilícitos y el acceso a la financiación disponible, así como en los aspectos relacionados con el comercio, en particular en los países menos adelantados.
- Los Gobiernos también deberían fortalecer el entorno propicio para las inversiones a través de, entre otros métodos, la creación de políticas previsibles y coherentes y la exigencia de transparencia y divulgación de los efectos para el desarrollo sostenible. Esto, junto con incentivos positivos para actividades inclusivas y sostenibles, podría ayudar a reducir los riesgos para las inversiones.
- Las políticas y acciones deben centrarse más firmemente en los más rezagados. La inclusión financiera, junto con la tecnología financiera y una buena gestión del riesgo y protección del consumidor, puede mejorar el acceso al crédito de millones de personas y beneficiar a los grupos más vulnerables. La digitalización de las finanzas también tiene el potencial de aumentar radicalmente la transparencia y facilitar nuevos tipos de flujos de inversión. La financiación dirigida a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres puede, asimismo, fortalecer el crecimiento económico, además de abordar las desigualdades y la falta de empoderamiento.
- En todas estas y otras medidas, la cooperación internacional puede desempeñar un papel de gran apoyo. Es preciso adoptar más medidas para ayudar a los Gobiernos a movilizar recursos nacionales, hacer frente a la evasión fiscal y los flujos financieros ilícitos, armonizar las políticas económicas y los sistemas financieros mundiales con la Agenda 2030 y ayudar a reducir el riesgo percibido para la inversión privada en los países en desarrollo. Además, los proveedores de AOD deben redoblar sus esfuerzos para cumplir el compromiso de alcanzar el objetivo de destinar el 0,7 % de su ingreso nacional bruto a ese fin, establecido en la resolución 70/1 de la Asamblea General. También deben hacer más para garantizar que dichas inversiones apoyen a los países más vulnerables, en particular los países menos adelantados para los cuales la financiación del desarrollo sigue siendo fundamental.
- Como complemento de la AOD, en el documento final de Buenos Aires de la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur, de marzo de 2019, se acogió con beneplácito la ampliación de las iniciativas relacionadas con la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular para promover la Agenda 2030. Dado que esta forma de cooperación es una respuesta a las necesidades cambiantes de los países en desarrollo, deberían adoptarse medidas para mejorar los sistemas, los instrumentos y la transparencia relacionados.

C. Fortalecimiento de instituciones eficaces e inclusivas para la implementación de soluciones integradas

82. La estrecha interrelación entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible hace que la implementación de la Agenda 2030 requiera la adopción de medidas que aprovechen las sinergias entre los Objetivos, permitan avanzar en la consecución de varios Objetivos (facilitadores del desarrollo) y aborden los compromisos entre las metas y las políticas. Si bien se conoce en detalle la interrelación entre los Objetivos y las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, las instituciones, la gobernanza y las aptitudes necesarias aún no se han adaptado para transformar ese entramado de información en enfoques eficaces de todo el Gobierno y toda la sociedad y acciones intersectoriales de conformidad con la Agenda 2030.

83. Por ejemplo, para desvincular la degradación ambiental del crecimiento económico es necesario ampliar las prácticas sostenibles existentes y cambiar más fundamentalmente la forma en que las personas producen, consumen y eliminan los bienes y materiales en toda la sociedad. Sin embargo, es probable que dichos cambios sean más eficaces si se apoyan en metas amplias, a largo plazo y con base científica, que se encuentran fuera del alcance de la capacidad de muchas administraciones. Existen problemas similares cuando la política económica tiene efectos sociales negativos no deseados, como cuando las medidas de consolidación fiscal mal concebidas para reducir prestaciones y subsidios familiares y por hijos privan a los niños vulnerables de protección social.

84. En conjunto, las medidas que se exponen a continuación pueden producir un cambio transformador en la gobernanza y las políticas públicas.

- Los esfuerzos que muchos países han realizado desde 2015 para armonizar sus planes a largo plazo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible deben continuar y desarrollarse aún más. Los procesos de planificación deben tener en cuenta la naturaleza interconectada de los Objetivos, así como las sinergias y los compromisos que estos conllevan, e identificar las políticas que producen efectos en varios Objetivos a la vez.
- Los países deben redoblar sus esfuerzos para vincular sus procesos presupuestarios con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a fin de asegurar que el gasto público refleje las prioridades de desarrollo sostenible, lo que también contribuirá al seguimiento y la evaluación de los Objetivos.
- La forma en que los Gobiernos se organizan y trabajan debería facilitar la adopción de enfoques integrados e intersectoriales y la movilización de múltiples interesados, como las empresas, para la adopción de medidas coherentes. Esos enfoques pueden inspirarse en la variedad de arreglos institucionales que se destacan en el capítulo III del presente documento.
- Fortalecer el desarrollo de la capacidad de la fuerza de trabajo del sector público será fundamental para asegurar la formulación y aplicación integrada y eficaz de las políticas, entre otras cosas en cuestiones como la prestación de servicios, la planificación integrada y la movilización de recursos nacionales, y por conducto de instituciones como las escuelas de administración pública. Las medidas adoptadas por algunos Gobiernos para crear conciencia sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus consecuencias para la labor de la administración pública pueden servir de inspiración para otros.
- Las instituciones políticas y administrativas deben fortalecerse aún más, en particular velando por que se incluyan a todos los grupos de la sociedad. Entre esos mecanismos figuran los Consejos Nacionales para el Desarrollo Sostenible,

la planificación y presupuestación participativas, la gestión comunitaria de los recursos naturales y muchos más.

- Los Gobiernos deben mantener sus esfuerzos por mejorar la transparencia y la participación pública. Si bien la gran mayoría de los países han adoptado marcos jurídicos para el acceso a la información, aún queda mucho por hacer para que estos sean eficaces. A nivel local, el acceso a la información, cuando se combina con la participación, es un factor crítico para mejorar la capacidad de respuesta y la calidad de los servicios públicos. Deberían adoptarse otras herramientas de transparencia, como la divulgación obligatoria y los datos gubernamentales abiertos, para apoyar una mayor rendición de cuentas por parte de los Gobiernos y ayudar a combatir la corrupción, entre otras ventajas. El empoderamiento y la participación significativa son esenciales para las actividades relacionadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- El análisis de los nexos indica claramente que ningún conjunto de agentes por sí solo puede impulsar el progreso y que la acción de múltiples partes interesadas es fundamental. Es preciso alentar al sector empresarial, incluidas las pequeñas y medianas empresas, por ejemplo, a innovar y a promover y adoptar tecnología con el fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- Fortalecer la rendición de cuentas de los Gobiernos, incluso con respecto a la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, requiere mecanismos de supervisión adecuados. Los parlamentos tienen un papel fundamental que desempeñar en ese sentido. Asimismo, es importante asegurar que las entidades fiscalizadoras superiores sean independientes y puedan contribuir de manera útil a las evaluaciones nacionales de los progresos realizados en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- La sociedad civil puede promover aún más la rendición de cuentas y el entendimiento en cuanto a la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluso colaborando con las instituciones oficiales de supervisión, aunque es necesario adoptar medidas para proteger el espacio cívico y las libertades fundamentales que sustentan sus actividades.

D. Aceleración de la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible a nivel local

85. En muchas esferas de las políticas referidas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los gobiernos locales suelen ser los más adecuados para dirigir la implementación, ya sea en cuanto a la prestación de servicios básicos y la protección de los ecosistemas como para hacer frente directamente a los retos y oportunidades relacionados con la migración.

86. Los Gobiernos nacionales deben trabajar en colaboración con los gobiernos locales y regionales. Los Gobiernos nacionales y locales por igual deben implicar a las comunidades locales y las partes interesadas que conocen mejor las necesidades y capacidades individuales y colectivas como asociados fundamentales en la implementación y consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La capacidad de fortalecer la eficacia de la acción local tendrá una enorme repercusión en la consecución de los Objetivos y las metas. Se pueden adoptar diferentes medidas a ese respecto.

- Los recursos y capacidades de los gobiernos locales deben ser acordes a sus responsabilidades, dado que ellos tienen una gran responsabilidad en esferas como la prestación de servicios públicos básicos. Por lo tanto, los países

necesitan establecer marcos jurídicos y financieros adecuados para empoderar a los gobiernos locales y regionales.

- Los países deben adoptar medidas para desarrollar los conocimientos y las capacidades de los cargos públicos elegidos y los funcionarios a nivel local para que puedan apoyar la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- Hace falta seguir trabajando para garantizar que las medidas adoptadas en los distintos niveles de la administración se complementen entre sí y den lugar a sinergias. En muchos países, el seguimiento del gasto público en los Objetivos de Desarrollo Sostenible puede requerir esfuerzos para armonizar mejor los sistemas presupuestarios en los distintos niveles de gobierno. Los países deberían considerar cómo idear formas de armonizar los sistemas de seguimiento de los Objetivos en todos los niveles de gobierno, incluso mediante mecanismos de seguimiento conjuntos, cuando proceda.
- Dada su gran cantidad y variedad, los gobiernos locales representan una fuente importante de innovación en materia de políticas. Ampliar las medidas locales eficaces requerirá diálogo y colaboración permanentes mediante procesos participativos entre todos los niveles de gobierno y las partes interesadas locales. Es importante que los esfuerzos locales sean apoyados, sin excepción, por acciones y medidas a nivel internacional. En los últimos años se han desarrollado redes de gobiernos locales que trabajan en ámbitos normativos como el cambio climático, la migración y otros temas, y estas redes deberían apoyar el intercambio y la difusión de prácticas innovadoras de manera eficaz.

E. Creación de resiliencia

87. Los progresos para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible en un mundo en rápida evolución dependerán de la capacidad de anticipación, preparación y adaptación frente a los cambios repentinos. Las conmociones en un sector pueden repercutir en otros; en ese sentido, las amenazas relacionadas con el clima se consideran la causa principal de las pérdidas económicas directamente provocadas por los desastres y de la destrucción de escuelas, viviendas, tierras agrícolas e infraestructuras, con las consiguientes consecuencias para los sistemas sanitarios, económicos y sociopolíticos. La vulnerabilidad a los desastres sigue siendo generalizada y el riesgo de desastres se concentra en los países de ingresos bajos y medianos, en particular los pequeños Estados insulares en desarrollo.

88. Además de los desastres, los cambios progresivos en materia de temperatura, patrones de precipitación y nivel del mar que resultan del cambio climático afectan a múltiples Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se necesita una respuesta integral a través de medidas de adaptación y mitigación. Por lo tanto, el fomento de la resiliencia puede ser una herramienta poderosa para combatir la pobreza y la exclusión y una buena manera de prevenir las crisis y la intensificación de los riesgos. A su vez, el progreso hacia la consecución de muchos de los Objetivos constituye una forma fundamental de fomentar la resiliencia. Por ejemplo, la falta de educación pone en peligro las posibilidades de las personas de obtener trabajo decente en el que se respeten los derechos humanos fundamentales, así como los derechos de los trabajadores.

89. Sin embargo, la creación de resiliencia sigue siendo un desafío para muchos países, ya que requiere un enfoque sistémico, basado en el entendimiento de que se están produciendo muchos eventos adversos a escala mundial, regional, nacional, subnacional y local, con efectos en cadena entre los sistemas sociales, de gobernanza, económicos, ecológicos y físicos interconectados. Se puede tomar una serie de medidas para fortalecer la resiliencia en el contexto de la Agenda 2030.

- En el entorno mundial actual, todas las políticas e inversiones deben tener en cuenta los riesgos, lo cual requiere conocimientos y capacidades específicos por parte de las instituciones públicas y otros agentes. Los Gobiernos, junto con las partes interesadas pertinentes, deben adoptar medidas para reducir los riesgos existentes y evitar la creación de nuevos riesgos.
- Todas las medidas de gestión de riesgos deben estar centradas en el ser humano y garantizar un enfoque integral de la sociedad. Esas medidas también deben prestar especial atención a los grupos más pobres y vulnerables y tener en cuenta el hecho de que las vulnerabilidades pueden surgir, cambiar y persistir durante largos períodos, exacerbando las disparidades entre los géneros, las etnias y los hogares y la situación social y económica.
- También es necesario acelerar las medidas para fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación en diversos sectores y esferas. La creación de resiliencia de los sistemas alimentarios, por ejemplo, debe ir acompañada de medidas para garantizar que dichos sistemas mejoren continuamente los recursos naturales, mantengan los medios de subsistencia rurales y urbanos y proporcionen acceso a alimentos nutritivos de los pequeños productores. Asimismo, debe buscarse una amplia variedad de opciones para reducir los riesgos del cambio climático, como la reducción del consumo de energía al tiempo que se adoptan fuentes de energía bajas en carbono o libres de carbono; la reforestación y forestación; la agricultura sostenible y la gestión de residuos para reducir las emisiones de metano; y la construcción de edificios resistentes al clima y sostenibles o el acondicionamiento de los existentes. Es fundamental cambiar los modelos de consumo y producción, aunque a este respecto habrá diferencias entre los países desarrollados y los países en desarrollo.
- Teniendo en cuenta el carácter transfronterizo del clima, los ecosistemas naturales, la contaminación y el uso de los recursos, también se necesita colaboración y respuesta en los planos regional, mundial e intersectorial para hacer frente con eficacia a este desafío, en particular mediante esfuerzos dirigidos a las personas especialmente pobres y vulnerables.
- A nivel mundial, si bien los instrumentos de financiación anticíclica existentes desempeñan un papel fundamental en la moderación de los efectos de las crisis repentinas, los países menos adelantados, los países menos adelantados sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo no suelen tener acceso a ellos. Se debe dar respuesta a dicha necesidad, incluso asegurando que los mecanismos de financiación anticíclica existentes proporcionen un acceso rápido a los países menos adelantados, los países menos adelantados sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo para mitigar los efectos de los desastres y las crisis.

F. Inversión en datos para la implementación plena de la Agenda 2030

90. La disponibilidad de datos y estadísticas de alta calidad, oportunos, desglosados y abiertos, así como la capacidad de utilizarlos, es vital para que los Gobiernos, las organizaciones internacionales, el sector privado, la sociedad civil y el público en general adopten decisiones fundamentadas en relación con la implementación de la Agenda 2030.

91. Los países en desarrollo, especialmente, siguen enfrentándose a enormes dificultades para generar esos datos y estadísticas. Las deficiencias de información precisa y oportuna sobre ciertos aspectos de la vida de las personas hacen invisibles a numerosos grupos y personas y, como consecuencia de ello, muchos de los problemas de desarrollo no se comprenden bien. Por ejemplo, en África Subsahariana,

donde la pobreza es más extrema, más de la mitad de los países carece de datos adecuados para realizar un seguimiento de las tendencias de la pobreza. Del mismo modo, hay escasez de datos que reflejen con precisión los desafíos que enfrentan las mujeres en su vida diaria, incluso en esferas poco valoradas, como el tiempo que dedican al cuidado de los miembros de la familia.

92. Si bien en los últimos cuatro años se ha prestado mucha atención y se han realizado muchos esfuerzos para subsanar esas deficiencias, los progresos han sido limitados y todavía no se han logrado los avances necesarios. Para acelerar los progresos a este respecto, se pueden adoptar las medidas que se indican a continuación.

- Es imperativo aumentar las inversiones en los sistemas nacionales de datos y estadísticas y la movilización de recursos internacionales y nacionales. Un mecanismo de financiación impulsado por la demanda y supervisado por las Naciones Unidas, capaz de responder con rapidez y eficacia a las prioridades de los sistemas nacionales de estadística esbozadas en la Declaración de Dubái aprobada en el segundo Foro Mundial de Datos de las Naciones Unidas podría contribuir a lograr mejor información para todos. El apoyo debe incluir el diseño de estrategias estadísticas e instrumentos específicos de recopilación de datos que reflejen adecuadamente la realidad de los grupos desfavorecidos, en particular los grupos ocultos o de difícil acceso. Existe una variedad de plataformas de datos, arreglos institucionales y prácticas innovadoras que pueden utilizarse para compartir conocimientos y experiencias en esta materia.
- Hoy en día, la nueva tecnología, junto con las fuentes de datos y métodos existentes, ofrece al mundo una oportunidad sin precedentes para abordar la creciente demanda de datos con el fin de supervisar la labor relativa a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este aumento de la demanda es reflejo de la urgente necesidad de asegurar esfuerzos coordinados y fortalecer las asociaciones con todos los productores de datos, usuarios de datos, líderes e innovadores, con oficinas nacionales de estadística eficientes y modernizadas a cargo de esta tarea. Se alienta a los miembros de la comunidad mundial de datos a que colaboren para mejorar la accesibilidad de las nuevas tecnologías, innovaciones y métodos, haciendo posible que los productores y usuarios de datos accedan fácilmente a conjuntos de datos mundiales de alta calidad y oportunos y a metodologías innovadoras de producción y análisis de datos; desarrollen colaboraciones técnicas para consolidar habilidades y conocimientos y aumentar la estandarización y la adopción de nuevos métodos a escala; y catalicen o amplíen la escala de las nuevas alianzas de datos en determinados países a fin de aumentar la disponibilidad y el uso de datos oportunos para la adopción de decisiones sobre los Objetivos.

G. Realización de los beneficios de la ciencia, la tecnología y la innovación para todos

93. Además de mejorar los datos y la supervisión, hay grandes posibilidades de utilizar la tecnología para implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de manera más general, en esferas como el agua y la energía, el consumo y la producción sostenibles, el aprendizaje electrónico, la urbanización y el transporte sostenible, y la gobernanza electrónica y el fin de la corrupción.

94. Todos los países necesitan infraestructuras institucionales para promover la innovación, la difusión y el uso de las nuevas tecnologías más necesarias para el desarrollo sostenible. Esta es otra esfera en la que se puede y se debe hacer más a fin de que los países se encaminen hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el año 2030.

- Se necesitan políticas y marcos normativos y de otro tipo para fomentar la innovación y la eficiencia, al tiempo que se garantiza la igualdad, la equidad y la ética en el desarrollo de las nuevas tecnologías. Todos los interesados, no solo los Gobiernos, las empresas y los científicos, sino también la sociedad civil y los círculos académicos, deben reunirse para apoyar esos esfuerzos. Los enfoques basados en la participación de múltiples interesados también pueden ayudar a asegurar la coherencia de las políticas económicas, científicas y tecnológicas, y de desarrollo industrial, desarrollo humano y sostenibilidad. Las plataformas de múltiples interesados de las Naciones Unidas deberían utilizarse plenamente para lograr que todos los agentes entiendan los tipos de intervenciones que deben realizarse en los planos nacional e internacional.
- Una mayor cooperación internacional para facilitar la transferencia de tecnología, orientar la tecnología hacia resultados de desarrollo sostenible y mitigar los efectos adversos del rápido cambio tecnológico puede alentar la innovación nacional y armonizar las normas tecnológicas.
- Involucrar a las comunidades, la juventud y las personas vulnerables en los procesos de innovación puede apoyar el desarrollo de nuevos productos y servicios al servicio de las personas que viven en la pobreza o en zonas remotas. A este respecto, es importante esforzarse en todos los niveles por mejorar las aptitudes de todas las personas, incluidas las de las mujeres, la infancia y la juventud, las personas de edad, las personas con discapacidad y otros grupos. También se debe brindar apoyo a las infraestructuras institucionales en el plano nacional mediante el acceso a la tecnología emergente y las habilidades para hacer uso de esta de manera efectiva de acuerdo con las circunstancias específicas de cada país. No hacerlo podría crear más desigualdad dentro de los países y entre ellos.
- Es necesario adoptar medidas decisivas, ya que las habilidades actuales no se corresponderán con los trabajos del futuro y los nuevos conocimientos adquiridos pueden quedar rápidamente obsoletos. Es necesario revolucionar los sistemas educativos y de aprendizaje para responder a la revolución tecnológica. Hay que invertir en capacitar a las personas durante su vida laboral a fin de aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías y evitar problemas. También es necesario fortalecer instituciones que garanticen un enfoque centrado en las personas de cara a las transformaciones tecnológicas del mundo.

H. Solución de los problemas mediante la cooperación internacional

95. El clima y las enfermedades, la recesión económica y las migraciones, así como la salud y las tecnologías de vanguardia, los desafíos actuales requieren un fuerte compromiso con la cooperación internacional e instituciones multilaterales más eficaces. Sin embargo, las tendencias recientes muestran que algunos Gobiernos se están retirando de la acción multilateral y que la opinión pública mundial está expresando su descontento con los aspectos negativos de la globalización.

96. Las medidas comerciales restrictivas, que ascienden a 588.300 millones de dólares (siete veces más que en 2018), plantean graves problemas para el sistema multilateral de comercio. Los sistemas físicos y económicos están profundamente conectados a través de las fronteras nacionales, pero la capacidad de gestionar estos sistemas transfronterizos todavía no está bien desarrollada. Por ejemplo, la protección de las zonas oceánicas bajo jurisdicción nacional está aumentando; sin embargo, más del 60 % de los océanos siguen estando fuera de la jurisdicción nacional y solamente un 1 % goza de protección.

97. Para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y detener el cambio climático, los países deben renovar su compromiso con el multilateralismo, encontrar nuevas formas de colaboración y velar por que las instituciones multilaterales sigan el ritmo de los rápidos cambios que se producen a su alrededor.

- Las normas mundiales deben modificarse para apoyar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y propiciar una globalización justa. Dichas normas deben promover una distribución equitativa de las oportunidades de desarrollo y de los ingresos a nivel internacional. Para ello es necesaria la cooperación internacional en materia de impuestos y flujos financieros transfronterizos, alivio de la deuda y comercio, tecnología, migración y remesas. Los países deben preservar sus sistemas multilaterales de comercio, resistir la tentación de adoptar medidas comerciales restrictivas y aplicar disposiciones para apoyar las exportaciones de los países menos adelantados.
- También hace falta adaptar la gobernanza y las pautas de la cooperación para el desarrollo a fin de que sean representativas e integren a los donantes y receptores y a los proveedores nuevos y tradicionales. Las Naciones Unidas deben cumplir su compromiso de hacer que todas las instituciones internacionales respondan, sean inclusivas, participativas y representativas en la adopción de decisiones. Los Gobiernos nacionales y la comunidad internacional también deben reformar los sistemas financieros nacionales e internacionales, en consonancia con el desarrollo sostenible.
- La naturaleza fragmentada del multilateralismo actual debe evolucionar hacia un multilateralismo interconectado, que tenga a las Naciones Unidas en el centro y cuente con una estrecha cooperación entre las organizaciones internacionales y regionales, incluidos los bancos de desarrollo, la Unión Africana y otros.
- Las personas deben ser el aspecto más importante del multilateralismo actual. El centro de atención, tradicionalmente en los Gobiernos y las organizaciones internacionales, debería evolucionar hacia la colaboración con la sociedad civil, las empresas, las comunidades académicas y filantrópicas y otros agentes, en particular la juventud.

V. Conclusión

98. La aprobación de la Agenda 2030 ha sido una victoria para la cooperación internacional, pero sobre todo para los pueblos del mundo. Las reuniones de alto nivel que se celebrarán en septiembre de 2019, incluido el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, proporcionarán a las Naciones Unidas una oportunidad para reflexionar sobre los primeros cuatro años de este proceso fundamental. A pesar de la lentitud de los progresos, sigo convencido de que la Organización puede hacer realidad la visión inspiradora de la Agenda.

99. La acción multilateral es esencial en todos los frentes. Solo juntos podrán los países encontrar soluciones a la pobreza, la desigualdad y el cambio climático, desafíos definitorios de nuestra época. Solo juntos podrán reforzar su sistema de comercio mundial basado en normas y movilizar la tecnología, las soluciones y la financiación necesarias para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Solo juntos podrán transformar las economías y las sociedades para empoderar a las mujeres y las niñas, beneficiar verdaderamente a las personas y preservar la salud del planeta.

100. Dejemos que los países aprovechen la reunión mundial de septiembre para promover la ambición necesaria en materia de cambio climático, reforzar y reorientar su respuesta a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y aumentar el compromiso asumido de llegar a los más rezagados y apoyar a los países más vulnerables.

101. Las presiones de nuestro tiempo van en aumento; la confianza que une al mundo se está desgastando. Las generaciones actuales y futuras necesitan que el mundo mejore. Afortunadamente, todavía hay tiempo para lograr el futuro previsto en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Esperemos que el mundo recabe sabiduría, solidaridad y voluntad de avanzar con el fin de asegurar una vida digna y próspera para todos, en todas partes.
